

EL DOCTOR
PERU ABARCA

Catedrático de la lengua bascongada
en la Universidad de Basarte

ó

Diálogo entre un rústico solitario bascongado
y un barbero callejero llamado Maisu Juan

Obra escrita en dialecto vizcaíno por el Presbítero

D. JUAN ANTONIO DE MOGUEL

y

Traducida al de Guipúzcoa por

D. GREGORIO ARRUE

con algunas variaciones

Rustius abnormis sapiens, crasaque
Minerba.

HORACIO.

El rústico excelente sabio, y la sabia
Minerba muy estúpida.

ADVERTENCIA

Existiendo en poder de varias personas copias manuscritas de esta utilísima obra, llenas en general de defectos, se advierte que esta versión se ha hecho del original que se conserva en el convento de los RR. PP. Franciscanos de Zarauz los que se han prestado generosamente a facilitárnoslo en aras del movimiento bascófilo que felizmente se desarrolla de día en día de muy pocos años a esta parte.

PROLOGO AL LECTOR GUIPUZCOANO

1. El célebre Juan Luis Vives, dió a luz su aplaudida obra del ejercicio de la lengua latina, con el designio de que se ejercitasen los jóvenes en el buen gusto de ella, y aprendiesen sin fatigarse con Diccionarios, una abundancia de voces las más usuales en la conversación y trato común. Se valió para el efecto del atractivo que trae de sí el diálogo. Escribiólos acomodándose a la inteligencia de la tierna edad, y con tal propiedad, que en su género no hay cosa mejor ni igual. ¡Cuántas traducciones no se han hecho de esta obra, no solo dentro de nuestra Nación, sino también entre las extranjeras! El mismo D. Gregorio Mayans, uno de los mayores elogiadores de Vives, confiesa que el autor de los diálogos se vió precisado a veces a inventar palabras nuevas; que no son tantas, como han exagerado algunos eruditos, y que no las fingió sin necesidad, siendo nuevas las cosas significadas por ellas.

2. A ejemplo de tan grande hombre en la República literaria, he juzgado hacer un gran servicio a la Patria sacando al teatro público los primores de un idioma que se ha conservado en su pureza original en los desiertos, a donde no han llegado sus corruptores. Estos diálogos no se dirigen a la instrucción de la juventud bascongada, sino a la de los que son tenidos por muy literarios. Parece algo extravagante el título de la obra; pero no lo será a quien atentamente considere que un rústico bascongado puede ser Doctor y Maestro de su lengua, y ser Catedrático de ella, llamando a su escuela de las montañas a Clérigos, Frailes, Caballeros y demás que no se han fatigado en meditar el artificio curioso, ni las saladas expresiones de dicho idioma.

3. En los diálogos que presento, habla un labrador, vestido de Albarca o calzado peculiar del país; un rústico que no ha

puesto pies en la escuela de primeras letras; un solitario que no ha salido de los bosques del bascuence; que no sabe una palabra de otro idioma, y que en mil asuntos implicados y muy diferentes habla afluente con la mayor pureza, sin hallarse embarazado por falta de voces en multitud de instrumentos públicos y caseros, sin necesidad de fingirlas, ni mendigar extrañas. Se le verá instruído en una elocuencia sin artificio, en adagios misteriosos, en tropos que de sí da el idioma, dando lecciones a un vascongado callejero que le habla con voces corruptas. No profiere de sí voz que no sea vascongada, y al contrario, corrige al barbero Maisu Juan en sus bárbaras y poco correctas locuciones. Hay interlocutores en los diálogos o conferencias de ambos, según van ocurriendo las circunstancias. Pero se ha de advertir que Peru Abarca es el único Maestro y catedrático de la lengua vascongada; solo él habla con toda corrección. El enseña las voces corrientes y usuales entre las gentes de su clase, pero que las ignoran casi todos los eclesiásticos y sugetos tenidos por cultos. El introduce con disimulo a su discípulo en las oficinas de los herreros, carpinteros, tejedores, molineros, y hace un análisis y anatomía nominal, y deja sorprendido al anatómico Martineciano. Le hace pasear por los bosques, y el pobre cirujano Maisu Juan aprende muchos nombres de arbustos y plantas. En fin, si los anticuarios se fatigan en descubrir algunos monumentos encerrados en el seno de la tierra; si nos presentan tomos enteros de inscripciones, unas carcomidas, otras de caracteres desconocidos, otras de intrincada y confusa lección, y se glorían muchas veces de sus inútiles hallazgos, ¿cuánto más aplaudido debe ser el genio del gramático y filósofo rústico, que saca al público, a la noticia de los sabios tantos monumentos preciosos de la más remota antigüedad, tantas inscripciones nominales que nos descubren las propiedades de las cosas, tantos adagios significativos, capaces de infundir unas máximas morales que guían al hombre racional en su conducta?

4. ¡Con qué vergüenza y confusión de muchos se debe decir, que no habla el rústico doctor sino en su vascuence patrio, sin haber jamás tomado lección alguna, y que no sea entendido de los muchísimos más de los vascongados! ¿En qué otro territorio del mundo

se verá que ignoren la lengua patria los que debían erigir academias de ella, y que deban tomar lecciones de elocuencia natural y locuciones delicadas de un salvaje educado en los bosques? ¿Qué digo yo? ¿Cuántos hay entre la gente culta, que revuelven día y noche las obras francesas, italianas, inglesas, latinas... y que no queriendo hacer papel de cultos sin ello, son tan poco versados en su idioma patrio, que no son capaces de imitar aun al Barbero que entra en el diálogo, a ser discípulo del Catedrático de Basarte!

5. Se verá versificar a un borracho vascongado y se desengañarán los que imaginan que el idioma vascuence no es apto para la poesía. Preveo el grande inconveniente de que será raro entre los lectores de esta obra el que la haya de leer con desembarazo y sentido. No faltarán quienes digan, o que se han fraguado voces, o que son de dialectos extraños. Protesto a la faz del mundo vascongado y guipuzcoano, que no hay una voz que no sea común y usual en la plebe guipuzcoana, y que el lector debe censurar su ignorancia, su poca curiosidad y su ningún amor al lenguaje de su patria.

6. Permítaseme que haga algunas advertencias de no poca curiosidad. El vascongado se vale al presente del alfabeto romano para sus escrituras. Hay grandes luchas sobre si tenían o no antiguamente, antes de la entrada de los Romanos caracteres peculiares, o si usaron Béticos o Celtibéricos.

7. El idioma vascongado no necesita en el alfabeto romano de estas dos letras **f** y **h**, y no aciertan los que escriben con **f** estos vocablos: **alferra**, **afaria**, **ifiñi** y algunos otros que se deben escribir con **p**: **alperra**, **aparia**, **ipiñi**, es decir, como los pronuncian los puros vascongados. Estos, si no han estado en tierras donde han aprendido algo del idioma castellano, o no han cursado la escuela, no pueden pronunciar **f**. Así, por **Fernando**, dicen **Pernando**, por **Francisco Prancisco**, por **fiesta** y **función**, **piesta** y **punción**. He hecho repetidas experiencias con ellos, y no pueden pronunciar la **f**, sino sustituyendo la **p**. Argumento concluyente de que es letra extraña y superflua. Los chicuelos cuando empiezan a aprender el alfabeto en la escuela, llegando a la **f**, dicen **epe**, y cuesta trabajo el conseguir hacerles decir **f** como los castellanos.

8. Sobre la **h** hay variedades de opiniones. El P. Cardaveraz

sostiene que en el vascuence es letra superflua. Larramendi, que puede usarse de ella alguna vez para distinguir las voces equívocas. No es esta a mi ver razón suficiente, cuando en la pronunciación no se distinguen tales voces equívocas. La buena escritura debe conformarse con la pronunciación. Los vascongados franceses atestan de esta letra **h** todas sus obras, y depende de que cortan de otra manera que nosotros muchas voces. Es pronunciación ingrata, torpe a nuestros oídos. Se valen también constantemente de la letra **k** para los sonidos **ca, co, cu, que y qui**, y es mucho embarazo para los demás vascongados que, excepción hecha del P. Zavala, Anivarro, Aizquíbel y algún otro no la han adoptado los demás vascongados hasta, estos recientes tiempos en que se ha introducido esta novedad con otras de no menos bulto en el alfabeto vascongado. Esta novedad o revolución tan repentina nos parece muy perniciosa a causa de que habiendo aprendido los vascongados de ambos sexos a leer con arreglo a la ortografía castellana, es imposible que puedan acertar a leer un libro escrito con la que de sopetón se quiere introducir, cuando la inmensa mayoría de ellos apenas pueden leer el escrito con la que ellos aprendieron. Han desterrado del alfabeto bascongado la letra **c** en sus dos sonidos sustituyéndola con la **k** para el fuerte, y con la **z** para el suave; a la **g** le han dado solo el sonido suave con las cinco vocales, suprimiendo la elisión de la **u** en las sílabas **gue, gui**; y lo que aun es más extraño, un escritor bascongado, y por cierto de gran talla, con el afán de desterrar la **h**, ha dado en escribir las sílabas **cha, che, chi, cho, chu** en esta forma: **tsa, tse, tsi, tso, tsu**; vg.: en lugar de **charra, checorra, chiquia, choria, churia**, pone **tsarra, tsecorra, tsiquia, tsoria, tsuria**. ¿Cómo se compondrá este escritor para escribir **atsa, otsa, eutsi, itsu, utsa**, etcétera? ¿Y cómo podrán leer los vascongados unos libros escritos con una ortografía tan desconocida a ellos? Unas reformas tan abultadas y repentinas casi imposibilitan la lectura de los escritos vascongados, contribuyendo no poco a perder la afición a su lectura. Repárese con qué tiento, con qué circunspección procede la Academia de la lengua española a hacer de tarde en tarde la más insignificante modificación en su ortografía, y se verá que tantas reformas hechas de improviso, necesariamente son perjudiciales.

9. Son harto singulares los idiotismos o propiedades de la lengua vascongada; pero no se hallan los defectos reales o imaginarios que se notan en los de la lengua hebrea. Por ejemplo, los hebreos no tienen los grados de comparativo y superlativo y por seguir una versión literal, se valen del positivo los intérpretes. Esta versión: «**Bonum est confidere in Domino, quam confidere in h'm'n bus**, es un error gramatical tolerable, y aun tal vez conducente en una versión sagrada. El latino tiene comparativo **melius**, dejando al positivo **bonum**; pero el traductor, quiso seguir el gusto hebreo, en el que no será disonante semejante locución.

El bascuence tiene los grados de positivo, comparativo, superlativo y al que yo llamaría sobresuperlativo.

Ejemplos

Positivo	Comparativo	Superlativo	Sobre-superlativo
Ona. Gaistoa.	Obea, onagoa. Gaistoagoa.	Chit, biciro gustizona on ona. Chit, biciro gaistoa, gaistogaistoa.	Onegua. Gaistoegua.

Yo no reconozco otro comparativo irregular en nuestro idioma, sino **Obea** y los demás se forman con una regla muy fácil, con sencillas adiciones hechas al positivo. Tiene cuatro signos de superlativos, pero sabiendo el positivo, con una sola terminación se aprende el método de formarlos. Decimos: **Guizon au da chit ona**, o **biciro ona**, o **on ona**. **Hombre hermosísimo Guizon eder ederra**, como si dijera en versión literal, **hombre hermoso hermoso**. Esto disuena en el castellano, pero no en el idiotismo del bascuence. Yo no puedo dar razón de lo que se usa en muchísimas de las lenguas, pero en las pocas que comprendo, o semi comprendo, no hallo este sobre-superlativo tan delicado y expresivo: **Onegua, gaistoegua**.

10. El hebreo carece de casos, de los tiempos presente y pretérito imperfecto, y se ingenian con tropos. De aquí, según San Jerónimo, tantos barbarismos y solecismos en las versiones griegas

y latinas, y la Iglesia tolera estos defectos de gramática, porque la libertad de la versión dejaba arbitrio a mutaciones sustanciales.

11. Imita mucho el bascuence al hebreo en el corto número de voces radicales de las que se derivan todos los demás vocablos. De aquí nace la dificultad del acierto en muchas etimologías y la diversidad de ellas, y es el argumento con que se defiende San Gerónimo contra su rival acusador Rufino. Ejemplo: En el bascuence hay varias radicales que comienzan con **ar**, sin completar toda la voz radical para que sea delicado el artificio de la composición. Esto embaraza a que se acierte con la legítima radical, y errando en ésta, se yerra en la etimología. Por tanto en muchos de los vocablos de los caseríos y pueblos conduce para el acierto la noticia, o mejor la vista de la situación de los lugares. Los hebreos cuentan mil veinte y dos radicales. No sé cuantas tiene nuestra lengua, y su numeración es más dificultosa de lo que se imagina, porque hasta ahora nadie ha publicado cosa alguna sobre el asunto, y el primero que salga con este escabroso trabajo, tendrá censores.

12. Yo no me atreveré a hacer una decente versión castellana de estos diálogos bascongados. La diferencia de los idiotismos, las saladas expresiones de nuestra lengua, los instrumentos particulares del país, la variedad de los sinónimos, y otras cosas, ponen para mí un obstáculo invencible. Serían menester varias paráfrasis, suprimir las graciosas locuciones, o sustituir algunas insípidas o lánguidas.

13. Se acusa comunmente a nuestro idioma de que no tiene voces científicas; que por esta causa es pobre, a lo menos en esta parte. Quiere decir esto, que un bascongado no puede ser filósofo, teólogo, matemático, jurisperito, anatómico sin que se valga de otras lenguas. Qué ¿antes de la época de los académicos, liceos y estoicos no había filósofos y teólogos? No conocía la lengua hebrea las sutilezas peripatéticas, no las diferentes escuelas de los nominales y reales. No tanta **greguería**, como se ha introducido entre los filósofos de estos doce siglos. No se sabían las voces de las **Ascidades**, **Perseidades**, **Petreidades**... No los nombres de **neumatología**, **ontología**, **fisiología**, **dialéctica**, **lógica**. Los mismos censores del Erdotismo Aristotélico; los decantados físicos, matemáticos, astrólogos, químicos, anatómicos han llenado a estas facultades de multitud de voces

extrañas al latín, al francés, al castellano, que necesitan de explicaciones prolijas y una memoria dichosísima para conservariás. Latinos, franceses, ingleses... todos recurren a mendigar del idioma griego para enriquecer los suyos. Yo ciertamente me lamento de la desgracia de unos mancebos, que no solo ignoran la lengua griega, sino aun la latina, a quienes presentan un compendio de la Anatomía, en el que no se oyen sino voces extrañas y de desagradable sonido para los semejantes. Cada voz necesita de una larga explicación. A lo menos me deberán confesar que todas las demás lenguas, menos la griega, son por sí pobres, infecundas e ineptas para las ciencias y varias artes. Luego no son de mejor condición que la bascongada.

14. Nadie me negará sin oponerse a la Sagrada Escritura, que Dios infundió en los primeros padres la ciencia del espíritu, y que llenó su corazón de sentido: **Disciplina intellectus replevit illos**. No podía Adán sin ser sano filósofo, fijar la exacta nomenclatura de los animales con la inclusión de sus propiedades. A esto alude Platón cuando dice que esta habilidad de imponer a las cosas sus nombres convenientes y significativos, es solo de un hombre muy docto y aventajado. La sabiduría de Salomón en las ciencias divinas y humanas, se describe en la Escritura con los rasgos, que le hacen el mayor teólogo, filósofo, político... Y cuando este inimitable sabio manifestó su profunda inteligencia en tantos ramos; ¿necesitaba para explicar los arcanos más profundos, de voces extrañas, confusas e intrincadas? ¿No le bastaba para el efecto su misma lengua hebrea? Hubiera explicado, o tal vez explicaría toda la anatomía del hombre sin los nombres con que ahora se explican.

15. Si el bascongado, como el latín y otros, quiere aplicar a su lengua las voces griegas, será tan fecundo en hablar, como los demás. Si pregunta **cer da Lógica**, **Física**, **Metafísica**, no hará sino lo que hacen los latinos, franceses, ingleses... Pero se aventaja en que siendo del gusto hebreo y griego en formar multitud de nombres descriptivos, valiéndose de las voces radicales, podría hallar en su casa, sin mendigar en la agena, con que enriquecerse de voces científicas.

16. Ahora variando de asunto: pierden el tiempo y el seso

aquellos sugetos principiantes, que poniendo delante un libro castellano, se empeñan en verter o traducir discursos enteros al bascuence. La diferencia de los idiotismos, y otras variedades causan tal obstáculo que al fin salen con unas versiones lánguidas, confusas, corruptas y muy disonantes al oído de un buen bascongado; es decir, del vulgo artesano o rústico. Otros se empeñan en estudiar de memoria literalmente un sermón castellano, y luego con un corto trabajo, suben o se presentan en el teatro sagrado a verter y producir su sermón en bascuence. Es gran temeridad, dice el Padre Larramendi, y sobre todo para los que no poseen nuestro idioma en su perfección. No pueden hacer otra cosa, que publicar mil barbarismos, solecismos y castellanismos. Otra cosa sería si un práctico y ejercitado bascongado bebiese el espíritu de un sermón castellano o francés, y sacando unos apuntes, olvidándose, digámoslo así, del idioma castellano, predicase libremente en bascuence. Esto lo hacen varios con acierto y gallardía.

17. Si alguno imaginara, que unos diálogos divertidos, como son los que aquí se presentan, aunque mezclados con máximas muy graves y serias, son inútiles para los ministros de la Religión, yerra grandemente. Se puede instruir en el idioma, en leer con expedición el bascuence, y todo contribuye para la utilidad pública en sus sagrados ministerios, los que no podrá ejercer con provecho sin pericia de la lengua.

18. Se oirá de la boca del rústico otra curiosidad filosófica: y son las etimologías de los vocablos con que son denominados los animales y aves. El idioma bascongado es muy fecundo es este artificio, y de él se puede decir:

Conveniunt rebus nomina sæpe suis.

En esto imita al lenguaje del primer hombre, ciertamente inspirado por Dios. Habiendo el Señor puesto todos los animales de la tierra y las aves del cielo delante de Adán, para que le pusiese a cada uno el propio y conveniente nombre, les impuso Adán aquel que describía sus propiedades. Sin duda esta aplicación arguye, no sólo la perfecta inteligencia del idioma, sino también un conocimiento penetrante de las propiedades. Esto pasó antes de su caída y poco después de la creación de Adán. Id a pedir este curioso arti-

ficio a los idiomas latino, francés, inglés y otros innumerables. Por lo común los nombres que nos presentan son antojadizos, de mero capricho, nada descriptivos. Uno de los argumentos con que se intenta probar que la lengua hebrea es la del primer hombre, (aunque después alterada con la Caldea), es que son descriptivos de las propiedades de las bestias, aves, etc., los nombres con que son llamados. Yo, aunque lo he deseado, no he hallado en expositor alguno las etimologías de los nombres hebreos en este punto. Hubiera sido curiosa esta interpretación, confrontándola con la que se da de los nombres bascongados.

19. Si alguno nota diversas etimologías en un solo vocablo, responderé con San Gerónimo por las etimologías hebreas, que esto depende de las voces equívocas o de diferente significación, y debe ser preferible aquella etimología que es más análoga y mejor descriptiva.

20. La ciencia del acierto en las etimologías es más ardua de lo que se imagina. No es menester sino saber el idioma castellano para entender estos vocablos de **cerdo marino**, **cabra montes**. Pero aquí no hay artificio, ni un solo vocablo. El idioma bascongado comprende bajo de un vocablo no largo, tres y aun cuatro radicales con tal sutileza y primor, que requiere mucha reflexión para distinguirlos. Para incluir esta voz **Ichaso**, mar, en las voces descriptivas, sólo una de esta sílaba **Is** o **Iz**. Ejemplos claros: **Ispaster**, rincón de mar. **Izciar**, ladera del mar; (son dos pueblos próximos a la costa), **Izaro**, una isla de este nombre frente de Bermeo, y significa círculo de mar o isla. **Izurdea**, cerdo marino, **Izoquia**, por salmón. Esta misma sílaba **Iz**, significa otras veces **voz**, **palabra**, por **itza**. De aquí **Izcunea**, **Izoncia**, **Izcuntza**. Siendo pues equívoca, sólo puede aclararse el verdadero origen de la misma cosa a que se aplica con la otra u otras radicales.

21. Son grandísimas las contiendas sobre esta voz **España**. Yo creo que es corrupción de **Ispania**, como nos la han conservado los latinos. Se compone de esta inicial **I** y **bania** o **pania**. En los nombres compuestos se usan indiferentemente las letras **b** y **p**. **Aspe** por **asbe**. **Aizpuru** por **aizburu**, **arripe** o **arribe**, **urbe** edo **urpe**... El verbo **banatu** significa dividir o partir; **banatu** **ogüa** partir el pan; **ba-**

naan joan, ir divididos de uno en uno. Del verbo **banatu** sale el nombre **bania** o **pania**; es decir, división o partición. Hemos probado por ejemplo, que **Is** a lo vizcaíno, e **Iz** a lo guipuzcoano, significan mar; luego, **Is-pania** significa clarísimamente **división de mar** o tierra que parte el mar. Y ¿no es análoga a España esta etimología? ¿No se divide el mar en el estrecho de Calpe o Gibraltar? ¿Hay en esto alguna violencia? Los cunicularios o defensores de la voz **Spahan**, conejo, los que todo lo bueno de la antigua España atribuyen a los fenicios fugitivos de la espada de Josué, traen en su abono un testimonio de Polibio lib. 3.º que dice así: **Ora, quæ, mari nostro abluitur usque ad columnas Herculis; Hispania vocatur.** Arguyen que aquel territorio era la España original, cuyo nombre se extendía a la Península. Que aquel país abundaba en conejos, y como si oyeran hablar a los primeros aventureros o fugitivos fenicios, luego auguran, que a la vista de tanto conejo, gritaron: **Spahan**, conejo. Este es un nombre simple sin artificio descriptivo y harto ridículo para aplicarle a todo el país. Yo por el mismo testimonio de los defensores del nombre fenicio, saco que la **Ispania** original, estaba donde coge el Estrecho, y en el mismo paraje en que se dividen el mar Océano y Mediterráneo. Hay allí **Ispania** y división o partición de mar. El nombre es análogo, descriptivo con propiedad. Luego su etimología merece la preferencia. El nombre de Calpe y el de Abena o Asbena dado por los bárbaros a ambos montes, es otro argumento.

22. El artificio de las voces descriptivas en nombres de provincias, pueblos y casas que dan los apellidos, consiste en mucha parte en la variedad de estas terminaciones. **Ola** (pospuestamente) **egui, tegui, tza, di, udi, ica, ano o ino, iz, eta, ago, aca, edo.** Entre innumerables ejemplos, sólo pondré uno de cada nombre. **Ar-egui, Arte-gui, Arteta, Artatza, Arte-aga, Artadi, Miriludi, Urquidi, Urquiola, Ochandiano y Ochandino, Zatica, Gorniz, Malaca por Malaga, Loredo.** Ahora, al tiempo de la formación del pueblo o creación de algún caserío, observaban los bascongados la circunstancia que singularizaba; por ejemplo, si era sitio pantanoso, próximo al río, llano, costanero, dominante en alguna altura, si bajo de algún collado o peñón, frío, templado, ardiente; o qué árboles, arbustos,

yerbas fecundaban la situación. Con tanta variedad de cosas y terminaciones, hay campo abierto para un sinnúmero de nombres descriptivos, y un solo arbusto basta para formar diferentes vocablos y apellidos. **Urquía**, abedul, da materia para estas voces: **Urquiola, Urquieta, Urquiza, Urquidi, Urquizu**, o mejor escrito **Urquitsu, Urquijo**, mejor **Urquitso, Urquiaga, Urquitegui; Urquiano** o **Urquino**. Así con otros arbustos y árboles mayores.

23. Se observa también otro delicado artificio en las denominaciones de los pueblos. No se contenta, como el idioma griego con su **Polis**, significante de ciudad o población, sino que tiene el bascuence varios vocablos denotantes, como son: **uri, iri, eli, ili, uli, eri, erri**, a veces antepuesta, otras pospuestamente. De aquí **Ur-berri, Iriberri, Eli-berri, Ili-berri, Uli-berri, Erri-berri**; es decir, pueblo nuevo. Pero no son totalmente sinónimas todas estas denominaciones de pueblo. **Uria** significa población próxima al agua y es síncope de **Ur-iria**. **Iri-a** también indica proximidad de agua. Pamplona se denomina **Ir-un** o **Iruña**, por **Iri-ona**, pueblo bueno; y se verifica la proximidad del río. La **u** y la **i** se usan indiferentemente en los compuestos para significar agua. **Ibero, Ubero**. Esta voz **ibaia**, que significa río, describe su etimología agua explayada o libre, y la voz **iturri**, que significa fuente, describe en la misma forma, agua sofocada, estrechada. Así sale en el origen. De lo arriba expuesto se pueden interpretar los nombres de innumerables pueblos de España, sobre todo de la España antigua que contienen las voces de **uri, iria, eria, elia, ulia**, etc. **Iria Flabia**, equivalente a Flabiópolis; **Abilia**, por **Avila, Abulia** o **Abula**, etc. A veces se contenta con **er** por **erri**, como **Erpuru, Ercanda**. No serán desagradables a nuestros bascongados estas especies, y tal vez se comunicará al público una obrita intitulada «**La historia y geografía de España ilustradas por el idioma bascuence**». En ella se verán muchas especies, que aunque causen novedad, no serán despreciables.

24. Yo no he podido mirar con indiferencia los sarcasmos, con que infaman algunos escritores, en otras cosas sabios, a nuestro precioso lenguaje. Quien dice con Mariana que es lenguaje grosero, incapaz de elocuencia: quien con los autores del Diccionario Español, que apenas quedan las reliquias de la antigua lengua de España en

el idioma bascuence: quien con el abate Eximeno, que no es lengua adaptable a la poesía o música. Aunque los sabios Masdeu y Herbas Panduro han hecho una apología brillante de los adornos y primores de esta lengua ya arrinconada, con todo no han podido hacer una demostración práctica de la elocuencia, pureza y fecundidad de ella, como tampoco de ser muy adaptable a la música o poesía. Ningún rústico castellano es capaz de versear arregladamente, como lo hacen no pocos rústicos bascongados, cuyas composiciones parecen de sujetos instruidos en el arte poético. No hay género de verso a que no se adapte el bascuence. Acútese, pues, no a la lengua, sino a los que no la han cultivado con empeño. En el último diálogo entre dos eclesiásticos se leerán las versiones bascongadas de varias piezas de elocuencia latina, y por primera vez oiremos hablar en bascuence a Quinto Curcio, Salustio, Tito Livio y Cicerón. Se verá si este idioma es capaz, o no, de la elocuencia sublime, media y afuente de la narración.

25. Haría una traición a la patria, si no la comunicará el fruto de algunas meditaciones más acerca del carácter e índole de nuestro idioma. Se nos censurará de que no tenemos reglas fijas para gobernarnos en las conjugaciones, que el latín tiene su *amo, doceo, lego* y *audio*; y luego los infinitivos de *amare, docere, legere* y *audire*. Que los infinitivos del bascuence todos son inconexos, sin que los unos puedan dar regla para los otros. Pero teniendo este idioma dos verbos auxiliares, tiene reglas más sencillas y fijas, que el latín y el castellano. ¿Qué lengua tiene mejores guías que el bascuence para buscar los infinitivos de los verbos, los que sirven para la conjugación con su correspondiente auxiliar? No hay adjetivo de quien no se forme verbo en modo infinitivo y con la mayor facilidad. El latín y el castellano son en esto muy inconstantes. El castellano tiene *malear* del adjetivo *malo*, *hermosear* del *hermoso*, *afear* del *feo*. Así se ve alguna vez que otra esta armonía del adjetivo y verbo. Pero no sigue regla alguna: luego se cansa para otros innumerables casos. Y lo mismo el latín. Preséntese al vascongado cualquier adjetivo y al punto lo verbea, si es lícito hablar así, quitando el artículo final, que es la letra *a*, y añadiendo *tu* o *du*. *Ona, ondu; gaiztoa, gaiztotu; laztana, laztandu; zucena, zucendu,*

y así es en todo lo demás. El castellano dice así: **este hombre antes tan liberal, se ha hecho o convertido en ruin.** El bascongado sacando de *citala, citaldu*, dice la misma oración más concisa y airosamente: **len añ escu zabala zan guizon au citaldu da.** ¿Cuánto mejor dicho está aun en castellano fulano se ha maleado, que se ha hecho o convertido en malo! Aun hay más, y es que de los nombres sustantivos saca sus verbos. *Bildostu, otsotu, chacurtu, arritu, urtu, de Bildotsa, otsoa, chacurra, arria, ura.* El castellano hará así esta oración: **Nerón mientras estuvo bajo la disciplina de Séneca, era un cordero; pero después se convirtió en lobo.** El bascongado hablará en esta forma más concisa y elocuente: **Nerón Senecaren mendéan cegoen artean bildots bat zan; baña guerora otsotu zan.** El castellano tiene que mendigar un verbo como extraño para explicar su pensamiento; el bascongado lo saca del mismo nombre.

26. Pero aun se nota otra conjugación más delicada, y es formando verbos de los pronombres derivados *meus, tuus, suus, noster, vester*. Para que se conozca mejor esta sutileza elocuente, pongo estas conjugaciones con sus versiones castellanas.

Neretu det echea	Yo he hecho mía la casa.
Ceretu dezu	Tú la has hecho tuya.
Beretu du	El la ha hecho suya.
Gueretu degu	Nosotros la hemos hecho nuestra.
Ceurendu dezute	Vosotros la habéis hecho vuestra.
Berendu dute	Aquellos la han hecho suya.
Arátu	Ir allí.
Onaratu	Venir aquí.

En el mismo pronombre derivado y reducido a verbo, se nota el pronombre radical *ego* ó *tu* ó *ille*: *noster* ó *vester* é *illi* en las letras iniciales. *N*, por *ni*, *Z* por *zu*, *B* por *bere*, *G*, por *gu*, *C*, por *ceuren*, *B*, por *beren*. Esto mismo se nota en diferentes irregulares, y es un artificio muy delicado.

27. Llamamos verbos irregulares, aquellos que no se gobiernan de los auxiliares para la conjugación. Por ejemplo: para decir *yo voy* ó *yo iba*, siguiendo el régimen auxiliar, se debería conjugar así: *Ni*

joaten naiz, ni joaten nintzan; como si en versión literal se dijera: **yo soy yendo, yo era yendo.** Pero en el modo irregular se dice: **noa, ninjoan,** incluyendo seminombradamente el pronombre **mi.** Esta irregularidad se conserva solo en los tiempos presente y pretérito imperfecto así de indicativo como de subjuntivo y aun del imperativo alguna vez. No escribo arte para hacer la numeración de los verbos irregulares con todas las inflexiones delicadas y sabidas por pocos; hay un artificio excelente. Un solo ejemplito entre muchos bastará para aclarar lo que digo.

Necaizquitzun	Yo te los traía.
Cecaizquidatzun	Tú me los traías.
Cecaizquidan	Aquel me los traía.
Guencaizquitzun	Nosotros te los traíamos.
Cecaizquigutzuten	Vosotros nos los traíais.
Cecaizquiguten	Aquellos nos los traían.

He aquí inclusos en las mismas inflexiones desde el verbo sin auxiliar alguno, la persona que hace, la que padece, la acción y la cosa misma. No hay artificio alguno en el castellano, ni en el latín; necesitan formar oración larga o entera.

Y estas mismas inflexiones se duplican cuando la persona a quien se dirige la locución es varón o hembra, distinguiéndolos en el mismo verbo.

Ejemplo

Nic jaraviltzquiāt	Varón, yo los traigo andando.
Nic jarabiltzquiñāt	Muger, yo los traigo andando.
Banenzaue	Si tú, varón, me conocieras.
Banenzaun	Si tú, mujer, me conocieras.

¡Cuántas palabras ahorra el bascuence!

Es verdad que se puede también conjugar en modo regular, diciendo: **Ezagutuco baninduc; ezagutuco banindun;** pero es más delicado el artificio en las inflexiones irregulares.

28. El castellano tiene estos dos modos: **Déme Vd. o dame.** El bascuence tiene estos cuatro, **becar, ecatzu, ceare, cean.** El primero

para tratar a gente de respeto, pero sin adición hecha al verbo, como lo hace el castellano en su **Vd.**; el segundo es cortés, pero familiar, correspondiente al **zu**, que es más político que el **tú** castellano. El tercero, para el trato con gente de mucha confianza, dirigiendo la locución a **varón**; y el cuarto, cuando se habla a muchachas, (porque a las casadas se trata con más recato) de baja esfera, o unas con otras con satisfacción. El pobre latino trata igualmente al Rey que al verdugo; a Dios lo mismo que a Lucifer.

29. Los bascongados cuando son principiantes en el idioma castellano, machihembrean lastimosamente. Son objeto de irrisión. En su idioma no hay masculinos y femeninos, y esto causa la dificultad de acertar su distinción en el castellano. **Gizon ona, andre ona.** El adjetivo es común al masculino y femenino. Y ¿es esto alguna imperfección? El **varón prudente, la mujer prudente;** así nos lo dice el castellano y lo mismo el latino. ¿Por qué no dice la mujer **prudenta, admirable?** ¡Qué inconexión! Si algún rústico dice la mujer **jovena,** el culto le censura de bárbaro. Pues si en unos adjetivos no hay tal distinción, ¿por qué en otros? No hay más razón sino acudir a **sic volucre priores.** El bascuence procede con más conexión. Jamás ha soñado que la **pedra** sea femenino, el **clavel** masculino. No nos dirá, como el latino, que **janua** es femenino y **osrium** neutro, significando una misma cosa; que los acabados en **is** son femeninos, como **lis, litis,** que es masculino en castellano. La posposición articular sorprende a los que no están acostumbrados a ella. Pero los que tienen la menor tintura del mismo idioma latino debían reflexionar que en latín se dice **mecum, tecum, secum, nobiscum, vobiscum, quocum, quibuscum,** y disuena del barbarismo **cum me, cum te,** aunque en el relativo **qui** se usa con indiferencia **cum quo** o **quocum;** **cum quibus** o **quibuscum.** Sin duda es más elocuente el bascuence por el uso constante de la posposición articular; por la que se distingue el verbo activo del pasivo. En el primero se lleva el nombre el artículo **ac;** **chacurraç jan du;** y en el segundo sola la **a;** **chacurra daucat...** No es el bascuence el único idioma que tenga esta propiedad. Hay alguno que otro entre los americanos, como lo nota el traductor y notador de la Historia crítica de España.

30. Sucede lo mismo en los pronombres demostrativos, **au, ori,**

bestea, onec, bacoitza, guztia... los que siempre se posponen. El latín no guarda regla; ya los antepone ya los pospone; **homo iste** o **iste homo, ille vir, vir ille...** El idioma castellano los antepone. La riqueza de los casos y la fecundidad de las inflexiones suplen elegantemente la falta de las preposiciones sueltas. Podría yo poner ejemplos de todo esto, si trabajara una gramática bascongada.

31. Pero como aun entre los mismos medianamente instruidos en nuestro idioma, no tienen clara noticia de los verbos llamados irregulares, me ha parecido no omitir su numeración, y son los siguientes:

Etzin, acostarse y echarse.	Nabill, yo ando.	Ninjoan, yo iba.
Egon, estar.	Noa, yo voy.	Nentorren, yo venía.
Ibilli, andar.	Nator, vengo...	Neraman, yo llevaba.
Joan, ir.	Daramat, yo llevo.	Nerabillen, yo le hacia andar.
Etorri, venir.	Darabilt, yo le hago andar.	Neucan, yo tenía.
Eraman, llevar.	Daucat, yo tengo...	Nezanban, yo conocía.
Erabilli, hacer andar.	Dazaut, conozco.	Nensuban, yo oía.
Iduqui, tener.	Danzut, oigo.	Necarren, yo traía.
Ezagutu, conocer.	Dacart, traigo.	Nion, yo decía.
Aditu, oír.	Diot, digo.	Niarduan, yo me empleaba en...
Ecarri, traer.	Diardut, me empleo en...	Nequian, yo sabía.
Esan, decir.	Daquit, sé.	Nirautzan, yo asataba de...
Jardun, emplearse en algo.	Dirautsat, a se to de...	Nerrayon, seguía yo.
Jaquin, saber.	Darrayot, sígole.	Ceridan, me fluía.
Irauntsi, asestar de palabra.	Darit, me fluye.	Nerauquiam, yo hería.
Jarraitu, seguir.	Dirauquit, hiervo.	
Isuri, fluir.	Nentzan, e s t a b a acostado.	
Iraquin, hervir.	Nengoan, estaba.	
Natza, estoy acostado.	Nembillen, yo andaba.	
Nago, estoy.		

Los verbos **jardun** e **irauntsi** tienen varias aplicaciones.

Bearrean diardu; está trabajando o se ejercita en el trabajo. **Berriquetan diardu...**

Es también irregular el **possum**. **Nic nezaque, cenezaque, lezaque, genzaque, cenzaquee, lezaquee.**

Tiene de particular el dialecto vizcaíno el auxiliar **soler**,

Daruat, daruaru, darua daruagu, daruazute, darue. Jan daruat; suelo o acostumbro comer, etc.

El guipuzcoano se vale de este vocablo, o signo **oi** y dice **jan oi det** por **jan daruat**. También tienen los vizcaínos este signo **oi** como los guipuzcoanos; pero además el particular verbo auxiliar **daruat**, y no se puede negar que las locuciones salen con él más airosas.

32. He aquí otra curiosidad de algunos verbos compuestos y son: **Iracurri** o **Eracurri, Iracatsi** o **Eracatsi, Eracutsi, Erabilli, Erantsi, Iraatsi, Eracarri, Eragotzi, Erasegui...** Hay en ellos un singular artificio, anteponiendo incompletamente el verbo **eraguin**, que también es compuesto, el mismo, de modo que la inicial **era** significa **e₁ catsi** es lo mismo que **icasi eraguin**, hacer aprender en lugar de **e₁ tu**; y los bascongados lo han aplicado a la lectura. **Iracatsi** o **Era₁ c₁**, nuyendo o desgranando las letras. Se dice **artaburuac iracurri** o **ale₁ t₁ hacer**. Así, **eracurri** significa **urritu eraguin**, y el que lee va **dismi₁ c₁**, **a₁ hacer** que. **Eraguin diot**, esto es, en versión literal, **le he hecho₁ f₁** señalar.

Eracutsi, es **icusi eraguin**; o hacer ver, mostrar.

Erabilli, es **ibilli eraguin**, hacer andar.

Erantsi, es **itsatsi eraguin**, hacer pegar una cosa a otra.

Eracarri, es **ecarri eraguin**, hacer traer.

Eragotzi, es **utzi eraguin**, hacer dejar o impedir.

Iraqui, es **icio eraguin**, hacer que se encienda.

¿No es excelente este artificio? ¿Se han podido formar por el acaso semejantes composiciones tan organizadas y de tanta delicadeza? Los que no quieren confesar que el bascuence es uno de los idiomas venidos de la separación de las gentes, e infundidos por Dios en la confección de los idiomas, imaginarán que ha sido muy cul-

tivado en algún tiempo, pero no nos darán ni un testimonio, ni prueba alguna de su dicho. Para la cultura eran nuestros hombres muy ilustrados, y para que el trabajo pasase a los desiertos, no bastaban libros para los que no sabían leer, ni tenían escuelas públicas. De éstas hay en el bascuence, y se procura aprendan los niños el idioma castellano, pero son raros los maestros cultos y ningún discípulo perfecto sale de estas escuelas. Búsquense, pues, hombres muy ilustrados, academias públicas, libros abundantes, lectores diestros y escuelas populares de la antigua España bascongada. No basta para ello lo que dice Estrabon, que los **Turdetanos de la Betica, los más sabios de los españoles, conservaron su propia lengua hasta la entrada de los Romanos; que de tiempos antiguos tenían gramática de su lengua, composiciones poéticas y aun leyes en ella.** Una gramática, algunas poesías y algún código de leyes no arguye mucho trabajo de cultura. Nuestros misioneros americanos han formado gramáticas y diccionarios, trabajado poesías y catecismos en varias de las lenguas de aquellos países; y con todo, no sabían el idioma en que escribían con aquella perfección original que tenía entre los rústicos o salvajes. El P. Larramendi ha dado su arte y su diccionario y ningún rústico bascongado ha aumentado su ciencia en el bascuence, ni todas las fatigas de este ingenioso bascongado han llegado a descubrir toda la perfección y fecundidad de nuestra lengua. Con todo, es verdad, que desde la época en que trabajaron y publicaron algunas obras los diestros bascongados Mendiburu, Cardaberaz y Larramendi, se nota más cultura en los sermones, y hay en Guipúzcoa, no pocos eclesiásticos que han hecho un estudio serio del bascuence, y que le hablan con gallardía. Pero en Vizcaya nada se ha cultivado, y son rarísimos los que se han dedicado a estudiarlo en los libros vivos, que son las bocas de los rústicos.



El Doctor PERU ABARCA

Catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte
ó Diálogo entre un rústico solitario bascongado y un barbero
callejero llamado Maisu Juan

Obra escrita en dialecto vizcalno por el Presbítero D. JUAN ANTONIO DE MOGUEL
y traducida al de Guipúzcoa por D. GREGORIO ARRUE con algunas variaciones

DIALOGO PRIMERO entre el Inculto bascongado y barbero Maisu Juan y el culto casero Peru

Se dá principio al diálogo en una benta, donde se encontraron casualmente

(Continuación)

Peru.—Jaungoicoac egun onac deguizquiola.

Maisu Juan.—Bai zuri ere, adisquidea.

Peru.—¿Bercri bezañ Jaun apaindu batec arandangui onetan oñac ipiñi? Toqui au guizon baldrets, zatar, gaizqui acitacoentzat ohea da, berori becelacoentzat baño. Ni ez naiz Jauna; abarcac oñetan, chapel bat buruan, guerrico bat soñean; au da nere apainduria guztia: baña guizon prestu, icen onaren zalea naicen aldetic, ez naiz sartu oi arandanguietan, ezpada ecin bestez, premiaz, eta beste nora joanic eztedanean baño, guizon prestu beguiratu bati ongui ez datorquiolaco guizon arro, burrucari, ondatzalle, alper eta baldarraquin bere burua bat eguitea. Oraindic iñore icusi ez nau ardoac igarota, gaitz eguinda, zabuca, oñac colocaturic, ez mingaña motel-duta, ez beguiac lausotuta, asco becela, beren osasun, ondasun eta animen caltean. Bein baño geyagotan izan naiz nere errico Buru edo Piel, eta laborria sartu diet ardo saltzalleai, baldin debecatuac dauden orduetan ehebarruan necazariac iduqui, edo ardoac saltzen badute. Gorroto eta su geyago ecere ematen ezbit, necazari edansarri, eta ardo-zaleeguiac baño. ¿Cer esan nezaque, bada, berori emen icusita? Aserretuco ezpalitzayo, jaquin nai nuque nor dan, eta cero onera ecarri duen.

Maisu Juanec.—Adisquidea; ipintzu chapela buruan, eta esango dizut nor naizen. Naiz, bada, areistian igaro dezun errico Barberua, eta deitu naute gaxo bategana. Bisitaco erreal cillarra pagatu didate; baña aña dollorrac izan dira, nun churrut bat bedere atera eztidaten: ala, cuartillu bat atera, eta mocadu bat jatera sartu naiz emen, bada barauric itzulkeco nere echera urruti eguiten zat.

Peruc.—Nic uste nuen eguiaz eta beguiaz jaun aundiren batequin itzeguiten nuela; argatic negoen chapela erantzi eta itzeguiteco uzceun. Barbero. char bat baño etziñala lenengotic jaquin banu, zurequin Jaunca egongo ez nitzan, ez buruutsean ere. ¿Eta Barbero onbear bat, eta iñoren gaitzaz bici dana, gaxoric ezpadago cer jan eztaucana, orren arro eta apañdu? ¿Orrenbeste soñeco lichidunez, eta ori astegun buru zuriyan bidez zabiltzala?

Maisu Juanec.—Adisquidea, mcdu obean itzegizu. Barbero izatea cer dan zuc eztaquizu: lengo Barbero coscorrac beren bearguintz prestua desonratzen oi cebiltzan, tabernetan eta nunnai batutzen ciran; guchi estudiatu eta guero hill edo bici erreceta bat eguiñ, boticaco asco artu eraci, erremienta charrac iduqui, eta necazariari berriqueta batzuec esan eta trago galantac edanta, Medicu aditu batec baño pama geyago iduqui oi zuten. Cirugiyan asco aurreatu da. Ni Madridco ospitalean urte biyan egon naiz. Asco icusi det; eta asco dacusanac, asco icasi oi du. Ostera ere dirautsut; ¿cer dala uste dezu Barberua?

Peruc.—Barberua barbero, eta mozollua mozollo. ¿Mozollua baño ederquiago jantzitaco egaztirik non etago? Baña mozollo izatic seculan irten ezta. Soñeco apañac gaxoari osasuna emango ez diote. Bejon daguiyala nere errico Barberuac. Bideco bere jantzia chano gorri bat, eta bere gañean berroquei urte iduquico dituen chapela zar bat oi dira. Zu becela basotic basora oñetaco meaquin eztabill, ezpada berac ainbat urte dituztenaquin. Eguia da, nun nai topatzen duela bazceri eta aparria. Bere lanotasunagatik guciac asco nai diote, eta baserrietan edocer gauza jaten du. Aitor dizut, ardozalechoa dala, burua eta barrua gueisco-berotu oi dituela, eta ori eri edo gaxoa dan guztian. Baña bere catuba dala bide zutic zucen eciñ egon danean, chit ondo topatzen dituela zañac, eta escutur sendo eta icaragabeaz, chit ederqui ateratzen diola odola gaxoari.

Maisu Juanec.—Orra nic diodana: orrelaco Barbero cascabel traquetsac galdutzen diotela creitu gucia Barberotzari. Eta ¿cer culpa daucate gure opicioo besteac zure errico Barberoa baldretsa, ardozalea eta astaqui bat izateaz? Aspaldi icasi zuen apurra aspaldi aztuco citzayon.

Peruc.—Berac orrelacoric uste eztu, eta ori esango baciño, adituco cinduque cereac eta bi. ¿Iñoiz aditu eztezu, bacoitza bere zorroac bici duela? Arc uste du, bera becelaco Barberoric Bizcai guztian eztagoela: beñoan bat banaca ateraco dizquitzu eguin dituan sendatze miragarritzat artzerañoocoak. Zuc diozu, berriz, astaqui bat izango dala, gaizqui jazten dalaco, necazariaquin bat eguiten dalaco, eta liburu zarrac autsez estali eta zocoratuac iduquico ditualaco. Arc esango lizuque, soñeco bichi eta jantzi-berriac ezta cardela jaquinduriaric, ezpada liburuetaraco naguitasuna. Egun batean aditu nion esaten, necazari ascoren aurrean alere, eta bere eusquera charrean: Jaungoicoac gorde zaitzala modaco Barbero, Dotore char, apañdu eta berritzuacgandic. Anycreti batzuec dituzu; modac cer diran contatzen dijoaquei dembora. Pigereri guztic nai dituzte, beren buruac Jauncho eguin nai dituzte; eta aundizquiac baño apañago ibiltzen zaizquitzu. ¿Cer sendatze eguingo dute Barbero delicadu oyec? Sangria bat egin bear danean, odolac mancha ditzan bildurrez ibillico dira gaxoen artean. Ala cion, eta orrela jantzita icusi bacindu, nai etzinduzqueanac adituco ciñozeaquean. Hura bere zoroac bici du, eta zu cereac: eta gue ¿nori sinistu? ¿Ari, edo zuri?

Maisu Juanec.—Aren aoaz, eta buruan desbergüenza gogorrac esaten dizquidatu.

Peruc.—Cer itz da desbergüenza. Nic eztaquit. Lotsagabequeria esan naico dezu. Itzeguizu bada eusqueraz. Nic lotsaric galdu eztizut, ez galduco ere; baña bai eguia garbiac esan, eta mindutzen bacerca, cerea izango da errua. Ceran baño geyagora igo bear eztezu. Nere ustez Barberoaren icenac esan nai du Bizarguillea; ala esaten diogu gue. Zuc bizar eguiteagatic apeatatu diozu, apeatatu ordean apañdu esango bacendu, ederqui esango cenduque; cerren uraz eta guero bizarra quenduaz gure arpeguiac zuec apañtzen dituzute. Gure arpeguiac apañdu eta garbitzeco erremientari labanaren icena ema-

ten diozu zuc, eta obeto icendatuco cenduque **garbitzalle edo apañ-quiñaren** izenaz. Euscaldunac baguera, ¿certaco fitzeguin ez guere asaben izcuntzan? ¿Certaco esan barberua, labana, eta onelaco icen arrotz, moldacaitz eta erbestecoai artuac?

Maisu Juanec.—Aguiri dezu, adisquidea, baserrian aci cerala. Seculan Guipuzcoaco basartetic irten etzera. Barbero edo bizarguillea baño gueyago naiz. Iru titulu eman cizquidaten Madrillen, eta orretaraco iru esamiñ cruel igaro nituen lots andico tribunal batean. Sangradoria, Barberua eta Cirujauba naiz bada.

Peruc.—Ori baño gueyago eypadacarzu, ni Arotza, Arguiña, Itzaya, Achurlaria, Basoneurtzalea, Icazquiña naiz, eta nere bearguintzac baño zureac errazago icasten dira.

Maisu Juanec.—Gezurra diozu. Asto andi bat cera. Zuc, norbait apaitatzen asico baciña, arpegi gucia odoldua utzico ciñicque. Nere lanceta artuco bacendu, gaxoari zulo andi bat eguiñ edo zaña ebaquico ciñiñoque: ¿eta cer izango litzaque ezur autsiac conpondu bear bacindu, edo colpe andiren bat artuta eritu dana osatu bear bacendu?

Peruc.—Maisua, ¿eta cer eguingo cenduque zuc gurdi bat banatu, curpillac colocatu eta aizcora bat ematen balitzazu? Ciri bat eguiten jaquingo etzenduque, eta len baño charquiago utzico zenduque gurdi banatua. Guero curtardatza eguiten asico baziña, leundu bearrean dan gucia deseguingo cenduque, eta bear bada cere oña edo berna ezurra ebaquico cenduque. ¡Nore icusi zaitzaquean gurdigintzan, arriac lantzen, soroco lanetan! Zu bialdu bear cinduquee basoac cenbat egur edo icatz eman lezaquean icustera. Mutillac lester icasten dute bizar-eguiten. Bizar eguiten jarduten diran baserriarrac badira, eta zuc bezañ escu biguñ samurraz baleuzcate, eta ez laya, achur eta aizcora quirtenaz azal gogortuac, nore obeto eguin, temaric irabacico etziñieque. Odola ateratzea, escutur icaragabea, eta begui zoliac dituenarentzat gauza añ gaitza ezta. Amabost egungarreneco edoceñ andrec icasico luque, eta zuc bezañ ondo edo obeto chaplatachoac ipiñi, eta iñoren escugabe ascatuco eztiran guisan chaplatachoac ipiñico lituzquee. Baña nore iguerri zuei, zauriac sendatzen, belar onac ezagutzen, daquizuten edo ez? Ondo aciya baceunde, zuc esan bear etzenden, aurrez-aurre, edo nere musu gar-

bietan esan didazuna: **guezurra diodala, asto andi bat naicela.** Asco necazariri esan baciñon, beste barbero edo zauri osaguilleren baten premia gabe emendic irtengo etziñaquean. Baña ni guizon paquetsua, eraman andicoa naiz, gaizqui itzeguiten adituarren gaizquia eguiten eztaquit; itz batean, Jaungoicoaren bildurrecoa naiz. Aurre-racoan gorde zaite, bada, orrela itzegitetik.

Maisu Juanec.—Zuc ere etzazu bada añ gaizqui esan nere opisiocoagatic.

Peruc.—Nic zure bearguintzagatic gaizquiric eztiot: nolere bait guizon bearrac cerate: ecin guendeuzque bizarra quendu gabe; guciz ascotan atera bear da odola, baña nere ustez, ez ateratzen dezuten ainbat bider; eta nic aguindu bear banu, zuec bezelacoac ez luteque eraman bearco odola ateratzeagatic diru berezcorric, edo beintzat, etzenduteque ateraco odolic, sendaguille nagusi Medicuen icena ematen zayenac gaxoa icusi, eta oyec agindu arte.

Maisu Juanec.—¿Cergatic ez?

Peruc.—Cerrren baldiñ bestelaco gaxoicusteetan baño aloguer edo bearsari andiagoa ematen bazatzu odola ateratzeagatic, bildur izatecoa dan, diruaren zaleac gucituco dituela odola ateratzearen premiac.

Maisu Juanec.—¿Orren anima galducoac eguiten gaituzu, non eta diru gueyago irabazbearren sangriac emango ditugun? ¿Guc baño cer gueyago daqui medicuac noiz bear dan sangria?

Peruc.—Beintzat au diru goseac itsutuco eztu odola ateratzea aguintzeco. Bestetic; ¿cergatic cere burua orrenbeste arrotu, arc añ badaquizula ustetzeco? Daquidana da, gaxo sendatzeac dauzcan eguinbearreac icasten, urte gueyago igarotzen dituztela, eta guezurra ezpada, aditu det, zu eta zu becelacoac beren mendean egon bear ceratela; eta beren baimengabe, odolic eciñ atera cenzaqueela. Bacoitzac bere lecuá gorde bear du, eta soñecoz edo aoz aguertu bear ezta iñor, eztana. ¿Iñoz aditu eztezu asco esan nai duen esaera au: **Maria bichiguiña, sua da oguiñiña?** Eta beste oyec: **Zulo bacoitzari lacoa: Azac berea quirtena, guizonac izan bear eztu irtena.** Zure aita eta asabac arrotasun gabe bicitu ciran; artoa baceuqueen, pocic jaten zutela; beren ofetacoac abarcac ciran, eta ofutsic ibil-

tzen ere lotsatzen etziran. Eta ¿nola zu aci cinduzten? ¿Nola cinjoazen escolara?

Maisu Juanec.—Ori orrela da. ¿Baña ni opicio onradu batera igo banaiz, certaco desonratu bear det au arropa zatarraz jantzita?

Peruc.—Zaude ixillic. Guipuzcoatarra ceran aldetic daucazu eguiña idalguia; ez ordea Bizarguiñ, Odol ateratzalle eta zauri osatzalle ceranetic. Esquerrac deguiozcatzu necazarien onguinayari, esaten dizutelaco **Maisu, Jauna, eta berori.** Ni iru baserriren jabea naiz, nere burua geyegui urratu gabe cer jan eta cerzaz jantzi badaucat, eta egundaño, nere umeen aotic ere Jauna-ren icenic aditu eztet, eta nai ere eztet. Badaquizu berriz nola jazten naicen. ¿Cer ote daucazu gueyago? Iñoren gaitzaz bici cera, iñori miñ emanaz, iñori odola atereaz. Uts edo bete, bada ezpadan ematen dituzu sendagarri icenecoac. Hiltzera badijoa, cer nai aitzahui eta apuco roan: ¡Ay lenago deitu balidate! ¡Ay nere esanac eguin balira! ¡Ay aogorde balu! Orañ ecer eciñ nezaque; datorrela Apaiza Elizacoaquin. Or compon eguinta, lan alper edo caltegarri baten ordañ saria artuta, cere echera joan eta quesca eta pena andi gabe lo eguiten dezu. Nola edo ala sendatzen bada, **zori onean deitu ninduzuten; eriotzaren ortzetatic atera det;** au diozu auzo gucietan eta choro choro aditzen eta sinisten dizute necazari gaxoac

Ala gertatzen da nic ezagutu ditudan zure bearguintzacoaquin; zure berri garbirc eztaquit, baña diodana on eguiteco, contatuco dizut oraindic gaztecho nintzala icasi nuelaric, egundaño aztu etzadan ipui eder itz neurtuetan egoqui ipiña, gure itz bideraco berariz becela datorta.

Ara bera:

MEDICU ITZONTZIA ETA ERIA (1)

Eri bat guztiz gaizqui
Cegoen oyeen,
Eta pulsua ongui
Artu ondorean
Asten zayo esaten

Bere medicua:
—Gaizqui iruditzen zat
Gaur zure pulsua;
Indarrican eztauca
Eta bitartean

(1) Samaniegoren ipuya, eusquerara itzulia.

Eun golpe dauzcatzi
Minuto batean.
Sendatu ciñalaco
Cerade zu poztu,
Eta cerbait jan dezu
Edo cera oztu.
Eta esaten dio:
—¡Berritsu andia!
¿Certan ari cerade
Aitzaquia billa?
Gaitz cnetatic zuri
Ill zaizquitzu milla.
Eztet jan, ez naiz oztu,
Eztet itz bat eguiñ,
Ez orañ eta ez len,
Ezpada zurequiñ.
Zure betico itza
Eta erausia,
Jaquizu asco dala
Iltzeco eria.
Cere aitzahiaquin
Ziazquit emendic,
Alperric ucatuco
Didazu zuc niri,
Cerbait onelacoxe
Pasa zatsu zuri;
Bestela seguru naiz
Eztaucat dudaric,
Ateraco cindudan
Nic gaitz onetatic.
Milla atera ditut
Nic nere denboran;
Bat bacarrican etzait

Beste mundura joan.
Gauzarican onena
Izango da emen
Zure confesorea
Deitzea lenbaitlen;
Ongui daquizu, ifiore
Esan gabetanic,
Eztacarrela iñoiz
Gauza onac gaitzic—
Aserratutzen zayo
Onetan eria,
Eztet nic sendatzeco
Medicu bearric.
Beti esan didazu
Ecer eztedala,
¿Eta orañ diozu
Gaizqui negoela?
Badaquit nic cer dedan
Ez nago añ gaizqui,
Erausi guchirequin
Jarrico naiz ongui—
Burua macurturic
Medicua joan zan,
Eta guero eria
Laster sendatu zan.
Itz guchi, begui ona,
Andia centzua,
Oyec eguiten dute
Ona medicua;
Baña oraindican da
Medicu ohea
Osasunari ongui
Contu eguitea.

Maisu Juanec.—Aditu det zure ipuya, arrigarri ederqui ipinia dago; baña esadazu arren nere biotzeco Peru. ¿Certaco da zuc eza-

gutzen dituzun barbero char eta baldanaquin berdiñ ni ipintzea? Errebañu batean ardi batzuec mardul eta guicen daude, eta besteac macal eta argal. Ayec Anatomiyaric etzequitzen, nic bai; ayec Ospitalean oñic ipiñi etzuten, nic bi urte eguin ditut. ¿Certaco ateratzen didazu lengoa?

Peruc.—¿Eta cer Anatomiya daquite, nongo gaxoteguietan egon dira, berriqueta eta itz leun gabe ezur atera eta destoquituac zuzentzen daquitzen emacume ezur ipintzalleac? Onelacoren batzuec zuec bezelacoac baño obeto ezagutzen dituzte sendabelarrac. ¿Cer da Anatomiya zori oneco, eta soñu andico icen ori? Itza aditzen degu, baña cer dan eztaquigu.

Maisu Juanec.— Anatomiya esplicatzeco nic esan nitzaquean gauz asco zuc eciñ adi cintzaque. Gure opiciocoac ebaten dituzte gorputz hillac, eta banaan banaan icusten ditugu barruan dauzean zati andi eta chiqui guztia. Guero badaquigu cer non dagoan, gaxoac nun min duen, cerc on leguiquean.

Peruc.—¡O guizon gogorrac! ¿Hillai ere paquean uzten ezteizute? ¡O ciquintzarrac! Ori araquin baten beargaya da.

Maisu Juanec.—¿Cer da araquina?

Peruc.—Araquina da zuc carniceroa esango cinioqueana. ¿Icusi dezu iñoiz onelacoac cer eguiten duten abelgorri eta abere beltzac hiltzen dituztenean? Alcandora besoac jaso eta ganibet zatar bat berequin dutela, abere hillen puscac ateratzen dabilta. Baña oni gueroraco utzi deguiogun, eta neuc billatuco det zure jaquinduri andiya, eta icusico degu hill epalle, edo anatomico ona ceran edo ez. ¿Cer litzaque baña, bicientzat cerbait ateraco bacendute hillac ebaquitzetie?

Maisu Juanec.—Adisquidea, banca ni emendic nere echera. Ni trago bat edatera onera etorri naiz, eta ez zure desbergüenza eta burlac aditzera.

Peruc.—Ez arren: ematen dizut itza, eztizudala aitatuco atsecabe emango dizun gauzaric. Ala paque osoac eguin ditzagun, indazu escu ori, eta adisquide gueralaco ezagugarritzat eguin dezagun bazcari mocadu bat, eta au nere dirutic.

Maisu Juanec.—Orrec ondo eztirudi. Zuc ateraco bacendu ardoac cere costura, urrengo batean esango cenduque, barbero eta ciruja-

uac, dollor, prestuez, cicoitzac dirala, iñoren bizcarretic ondo edaten dutela... Nio pagatuco det ardoac, eta zuc paga zazu bazcari uxi bat.

Peruc.—Aurrera bada, orrela izan dedilla.

Maisu Juanec.—Nesca (*dice el Cirujano a una criada de la bentera*) atera zan pichar bat ardo eta echecho andreari esayon bazcaltzeco cerbait ipiñi deguigula.

Nescameac.—Ni ez naiz nesca, ezpada nescach garbia. Beste izqueta bat icas zazu.

Maisu Juanec.—¿Au cer da? ¿Guciac nere contra? Ozta eguin ditut paqueac guizon onequin, eta nesca batec equiten dit. ¿Cer onraduago den bada nescacha bat nesca baño?

Nescameac.—¿Cer dan? Nescacha bere illechiricorda ederrarequin noranai irten liteque; baña ez nesca. Orrenbestez adituco dezu.

Maisu Juanec.—Orrenbeste ez nequien, eta openditu bazaitut, barca zadazu, eta atera zaguzu ardoac.

Peruc.—Cerbait jan arte eztezagun edan. Nescacha, ecaizquigutzu tupian icusi ditudan arbi, aza eta araguaia erretillu batean. Ez ecarri saldaric, eta bai ardoac guero edateco catillu bat.

Maisu Juanec.—Adisquidea, ¿Erretillua cer da? Azac eta oque-la plateran ateratzen dira.

Peruc.—Erretillua euscaldunen platera da. Ecarrico diguten erretilluac guchienez berrogei urte iduquico ditu, eta beste ainbestean iraungo du. Bestelaco zure plateroc, lurrezcoac badira, eguanean beñ austen dira, eta bestelacoac, edo suac urtu oi ditu, edo autsita saldu edo trucatu bear izaten dira. Zurezco cuchare bat ecartzen badigute, guchi izango ezta. Baña zuec tenedoreen izena ematen diezuten eta eche ascotan icusi ditudan eldutzalleac alperrac dira. ¿Certaco eman eizquigun Jaungoicoac amar beatz edo atzaparrac? Ascoz gozoago dira escuaz ebaqui, eta beatzaz batuta jaten diran aza-aragui zatia. Ezta gaizqui izango zatar lodi batez estaltzen badigute ardo manchez ciquindutaco maya. Benetan euscaldunac baguera, gure asabac eracutsi eizquiguten usadioetan bici bear degu. Orain serbilleten ordean autspuruco edo zatar bat ipintzea baño eztezu. Ecarri deguigutela galleta batean ura, ardoari bo-

ta nai badiogu, bada niri ur-ardoac sabeleco miña, eguingo liquet. Nie bietatic bat; edo ardo utsa, edo gueyenetan ur utsa.

Maisu Juanec.—Arrazoi dezu: ardoa eta ura alcarrequin ondo compontzen eztira. Saldan ezpada, nie uric edan eztedala, uite asco dira.

Peruc.—Nescacha, mugui zaitte, sabel-zorriya egin zagu, eta ainbeste itzen ondoren edangalea. Azcar eta ecertacoac diran mirabeac arin eguin bear dituzte gauza guciac. Ecar zaguzu ecarrico dezuna.

(Viene la moza con la comida después de haber colocado la mesa mal o asquerosamente cubierta y dice ella).

Nescameac.—Luzaroan milla berriqueta alper eguiten egon cerate, eta guero beñgoan ito-bearra. Ona emen eltze galanta eta charroa bete ardo: ase zaitzete.

Peruc.—Adisquidea, eztaquit zure icena, eta paqueac eguin ditugun ezquero, jaquin nai nuque nola deritzun.

Maisu Juanec.—Niri Don Juan Jauna esaten didate; baña zuc naizun becela esan zadazu; eta ceuc ¿cer icen dezu?

Peruc.—Niri batzuec Peru, besteac Perico esaten didate, umeatatic ere eztet nie Jaunaren icenic aditzen, eta guchiago **Donenic**. Icen ederra dezu. Done Juan edo San Juan gauza bat dira. San Juanetaco egunai Donaniac esaten zaye. Beraz Doniane berri batzuec ecarrico dituzu, subac eguiñ, donian belarrac erre, eta egun gozatsu bat igaro eraguiteco. Nie emendic aurrera Maisu Juan esango dizut, eta zuc niri Peru, eta ala alcar adituco degu Abade eta bene benetan andiac direnai, eztaguizquigun **Donoc** utziaz.

Maisu Juanec.—Ongui diozu, eta eguia esango badizut eguerten nuan zuri baño gueyago eztagoquidala niri ez Jaunic, eta ez Donic. Asco da itzic, eta gaguizquion aurrean daucagun oni.

Empieza a comer Maisu Juan y dícele Peru:

Peruc.—Maisua, bedeinca dezagun maya, nere echean eta berriccoen artean beti ala eguiñ oi da jan aurrean, eta bai jan ondoan ere ematen zaizca esquerrac Jaincoari, bada bere escuetatic datozquigu on guciac.

Maisu Juanec.—Ni baño obeac cerate; nie mairic beñere bedeincaitzen eztet.

Peruc.—¿Cer diozu? ¿Non aci cera? Bedeinca zazu, bada, gaur, cristau gaistoac guerala esan ez deguiguten.

Maisu Juanec.—Baña nola eguiñ eztaquit, eta ceorrec eguizu.

Peruc.—Zaude ixillie. ¿Cer esango litzaque adituco balitz, berritar batec bedeincaitzen duela maya, Barbero añ apañ eta Madricen urteac eguin dituenac eztaquielaco? ¿Escolaua cera, liburu asco erabilli eta iracurri dituzu, eta certan icasi eztezu?

Maisu Juanec.—Peru, ez nazazu lotsatu, eta erreza zazu cer edo cer ortz-artean, eta nie ere erantzungo det al dedan becela, maya norc bedeincaitzen duen iguerrico eztiguten eran.

Peruc.—Aurrera, bada. Asten naiz: «Aitaren, eta Semearen eta Espiritu Santuaren icenean». Nere Jaun eta Jaungoicoa, gure esperanza guzia zugar dago, eta jateco bear deguna, bere denboran ematen diguzu. Zere escua zabaldu eta guztic bedeinca gaitzazu. Aita gurea, ceruetan zaudena... (Reza).

Maisu Juanec.—Nie Aita gureric eusqueraz eztaquit, eta erderaz eranzungo det.

Peruc.—Maisu Juan, ¿ori esaten lotsa etzera? ¿Noiz aztu zaizquitzu guraso edo escola maisuac chiquitan eracutsi cizquitutzen escari eder Elizac artuta dauzcanac, eta Cristo ber-berac iracatsi zuen Aita gurea? ¿Ezcondua cera? ¿Umeric badezu?

Maisu Juanec.—Ezcondua naiz, eta iru ume baditut; baña dotriña iracasteco contua amac dauca. Nere opicioa ori ezta. Jesucristoc eusqueraric itzeguin etzuen.

Peruc.—Ederqui: ezta zure erdera-mordolluan ere: baña nor-nai jaquin bear du Aita gurea bere amaren sabeletic icasi zuen izcuntzan. Umeai gauza on guztiac eracustea, amari baño gueyago zuri dagoquizu. Baña itzeguiteco garaya orañ ezta, eta gaguigun aurrera.

Doai guztien emallea, eta gure Jauna, zure escutic artu eta jan bear degun guztia zuc bedeinca zazu, cere Seme Jesucristogatic eta bere icenean. Aita, Seme eta Espiritu Santuac gucioc bedeinca gaitzala, eta ceruco bere maira betico eraman gaitzala. Ala izan dedilla.

Maisu Juanec.—Peru, ¿non icasi ditudu erretalla luce oriec?

Peruc.—¿Erretallac esango cenduque Elizaco erregu, eta mai

bedeincatzecoagatic? Obeto eguingo cenduan quendu bacendu zuen aoan sombrellua deritzan buruco guereizgarri ori, guc quentzen degun, becela buru-chapela. Eguia da, zuen capela parragarri eta ateraberriac eztirala gauza, ez euritic, ez eguzquitic guizona gordetzeco. Asco da: jan zagun:

Maisu Juanec.—¿Cer oquela plaga da au? Zoruba bera baño zallago dago. Azoc beltzac, eta quetsuac ceudec. Arbiyac egosigabe eta gogorrac.

Peruc.—Maisua, ondo cuperati eta mañatia zaude. ¿Uste cenduan ipiñico cizquigutela eperrac, ollandac, ollagorrac eta andizquien mayetaco janari gozatsuac? Oquelatzat ipiñi zagu auntzqui gacitua. Idi guicen, eta seseñetacoac olaguizon eta aberatsen echeetara oi daramazquigu diru ederrac artzeco, eta gu becelacoen echeetaraco chalcho, idisco, bei zar edo ardi eta auntzac gordetzen ditugu. Gose onarentzat jaqui charric eztago. Aberatsen mayetan etzaye añ gogoz equiten cecor guicen eta egaztia, nola baserri echeetan arbi, auntzqui eta lurruña darien azai. Ayentzat ogui zuria baño guretzat arto cerra galanta gozoago da. Auspean ondo eguindaco taloa, moroquilla, eznea, gaztañac eta sagarrac dauzcan necazaria, andizqui guciac baño suerte obecoa da. Milliquerien artean aragui sendoric eguiten ezta. Beguira baserri-mutill eta guizon guztiai ceñ mardul eta mamitsuac dauzcaten matrall-alde eta zancoac. Cimendu onac dauzcan echea irauncorrigo da, argalac dauzcana baño. Icusi itzazu andizqui ascoren alabac lorez eta pichiz estalita. Erqui tu eta zurbilduta, ecertaco ez batzuec, argal, erquin, aice pisca batec oyeratzen dituda, oñac cerbait ezcotu edo bustitzen bazaizte, eztulca ito bearrean. Baña, euri ta ateri, eguraldi on edo char, oñutsic edo abarca, zulatuaquin dabiltzan gure nescachac, ¿ceñ desberdiñac beste orietatic? Achurrean, layetan, iguitan, landare jorran, eta beargairic gogorrenetan guizonen ondoan ibilliarren, etzaye añ erraz eztula sortzen, eztute medicu edo barbero ondoren ibilli bearric ere. Ostiraletan araguaia, jateco gaitz andia bearco dute. Izotza eta elurra bada ere jai egunetan meza enzuta jechico dira; eta añ sendo eta indartsuac dira, nun zacu irin andi bat buruan dutela andizquicume bi galtzarbe banatan artu eta bide lucean eramango lituzqueen. ¿Ala ezta? Maisu Juan, ¿certaco

zabiltza, bada, arpegui char musña eta muquertasuna aguertzen, erretillu onetan ecarri dizquiguten eltzeoai? Jan zazu azcar.

Maisu Juanec.—Besteric eztagonean, cer edo cer jan bear. Baña errebesa dezadan, edo aice charrez betetzearen beldur naiz.

Peruc.—Erdiraño jan zagun, emango dizut edaten ardoa.

Maisu Juanec.—Artean edangabe ecin negoque. Nola, edo ala artu ditut beatzcada bi aza, oquela zatar onen zati bat; eta irentsic baditut, edan bear det. Ecartzu laster trago bat.

Peruc.—Eutsi bada nere escutic.

Maisu Juanec.—¿Au cer da, Peru? Ardo oni ura eman diote; motela, dago, indarric eztauca. Ar deguiogun contu maya serbitzen dabillen nescachari. ¿Nola deritza?

Peruc.—Prasca deritza, baña orrelacoric emen aitatzen badezu, iscambilla eta trisca andiren bat piztuko da. Nescachac eheco an dreari esango dio; au asico da errietan, chilioca, eta esango dizun itzic onena «guezurra diodu», izango da. Eta ¿cerdaquit nie Pielari deituta, parragarrizco gauzen bat emen icusico badegu ere? Maisu Juan, obe izango da ixill eta sotil egon, eta ecer ez aditza. Guizon ixill eta eraman andicoac bere buruari calteric ecarrico eztio; baña supitacor, aserrecor, sutsu eta minberac iduqui lezaque guero damuquizuna.

Maisu Juanec.—Asco da zuc esatea, Peru: oyetaco berri obeto daquizu, eta icusten det, aserretzen baguera, pagu andiren bat escatuco digula bazcari char onegatic; eta nola nai ere ardoari quenduco eztiogu ura, eta beste zaguietaco ardoa puruago egongo dala uste eztet, utzi zagun au bertan beera. ¿Cer aditzen det...? Cantatzen... Gauden ixillie cer dion... Peru, ¿artu dezu buruan coplacho?

Peruc.—Bai.

Maisu Juanec.—¿Nola da?

Peruc.—Ara:

Aita semeac edanda daude
Ama-alabac jocuan;
Berriz ere egongo dira
Soñeco zarrac cacuan.

Maisu Juanec.—¿Nor ote da cantaria?

Peruc.—Nic eztaquit; galdetuco diogu nescachari, eta berac esango digu.

Maisu Juanec.—Praisca, ¿alaco cantari ederra nor da?

Praiscac.—Aita-seme batzuec joan dira sapaira, aita catu andiarequin, eta semea ere ainbestecuaz. Lo eguiteco asmoz igo dira, baña aguria cantari eman zayo. Ardoz bete bete eguinta ere, bersolari eder bat dezu.

Maisu Juanec.—Peru, ostera esadazu arren bersoa, eta beti nerequin darabiltzquidan tintontzia eta papera atera, eta escribituco det, aztu eztaquidan.

Peruc.—Ondo adizazu, bada. **Repíte el verso expuesto, y lo escribe el Maisu Juan y dice:**

Maisu Juanec.—Nere bician berso asco iracurri ditut erdaldu-nen liburuetan; baña itz guchitan geyago esan nai duenic ez. ¡Ai berriz cantatuco balu! Ay! asi da... Gauden ixillic. Peru, arzazu gogoan... Bi berso cantatu ditu: ¿cer dio?

Peruc.—Ona cer dion:

Egun batean gaua eguinta
Nijoan nere echera,
Larrapastada tzar bat eguinta
Jo nuan beeco bidera.
Jaso ninduten danau mangatuta
Bizcar ezurra autsiric,
Miñaren-miñez catu guztia
Beingoan niri igaroric.

Maisu Juanec.—¿Certan gueratu ote zan pesta? ¿Nore sendatu ote zuen? Berso oyec gueyagoren esque daude. Eurac escribitzera noa.

(**Los escribe; y entretanto oye que prosigue en cantar el borracho**). Contu gogoan artzeaz. ¿Cer esan du?

Peruc.—Ona cer dion:

Ecarrí ciden egun-sentian
Maisu Juan Barberua,
Nayago nuan neure alboan
Euqui Gaizquin Deabrua.

Maisu Juanec.—¿Cer deabru? ¿Nongoa da agure ordi cantore ori?

Peruc.—Nic eztaquit, baña bai ceu aítatzen zaituela, eta Deabrua baño gaisto gogorragotzat zauzcala. Zere erricoa da eta cere urrcoren bat. Aurrera, ar zazu luma, eta or daucazun ur beltz orrez ezarri zazu esan duen laucoa besteen ondoan zapi zuri orretan. Onac eta charrac, atsecabea eta atseguña ematen dutenac, aserregabe artu bear dira. Guertatu citzayon gucia bere soñuan esan gabe ixilduco etzazu. Ara... badarrayo. Dio bada:

Borrero arec gira ninduan
Albo batetic bestera,
Egon bear du onec, cioan,
Beguirá gaur bazterrera.
Asi zan guero erramientac
Bere ciscutic ateratzen,
Otso biotzaz parreguinta
Ango guztiai esaten:
Gangrenatzar bat sortuco zayo
Ondo ezpadegu saiatzen,
Ezdira ez onlaco eridac
Belarchoquin sendatzen.
Egotzi nion osticadiaz
Ezarri nuen lurrera,
Sartu eztediñ Maisu Juane
Nere echean ostera.

Maisu Juanec.—Orañ badaquit agure cantari au nor dan. Da ordi pusiga, eche gucia ondatu duena; zorrez betea dago; tabernatic tabernara dabill. Noiznai banatuta daramate catu andiarequin golpeac artuta. Nigatic alperrie hilco da, ez nauca berriz arrapaturic. Nic eztaquit cantatu duen lancean nola sendatu zan: araguiac sendoac ditu. Dagoen lecura banijoquio; eracutsico diot nola hitzeguin; eguin cidana eztuta eztaucat.

Peruc.—Jan, eta crrrelaco ordi galdu bati paquean utzi obeoco dezu; ezperen orañ beso eta oñetan ardoreric ezpadauca ere, orrelacoac edo bere semeac maquillaz colpe galanta eman, eta burua

autsita utzi zaitzaquee. Ara oraindic cantatzen, eta bere laucoac alperric galtzecoac eztira.

Maisu borrareru joan zanean
Ecarri ciden bertatic,
Andrecho on ta erruquior bat
Auzoco erri batetic.

Ezur ta zauri guzti guztia
Cituen contuz icusi;
Arpegui sona ederrarequin
Esan cidan onla neuri:

Chomin gaxua, ordu onean
Bota dezu Barberua,
Icusi gogo ezpacenduben
Lurrean bertan infernua.

Pasmo belarrac bearco dira
Galerazteco pasmoa,
Orma belarrac gozatutzeco
Banatu zatzun alboa.

Egun guchian cera icusico
Indar galantac arturic,
Eta zure ezur banatuetan
Incaren apur gaberie.

Esan ta eguin, aste barruan
Irten nitzan neu echetic,
Guerri lerdenez maquillagabe
Eta jan gosez bestetic.

Peruc.—Maisua, ¿aditzen dituzu esaten dituenac?

Maisu Juanec.—Bai, Peru, eta icaratuta nago, nola guizon ordi batec orrelaco bersoac atera eta canta litzaquean beguiratuta. Nic uste nuen, eztarri guztia catibatua iduqui bear zuela, eta berso gauzaric ecin gogora ceguoqueala.

Peruc.—Ala dirudi, baña ala gertatzen ezta: icusi ditut nic beguiaic lausotu, oñac colocatu, guerra macurtu, ezpañac pitsez bete, chapela oquertu, eta itza moteldu, eta zutic eciñ egon diran guizon orditu eta leporaño ardoz beteac, eztarri garbi eta laztasun

gabeaz ederqui cantatzen. Au nola dan eztaquit, baña bai ela dala. Orretaraco iñoizco azcarren daude, eta Aita gurea aitatzen badiezu, utseguingo dizue amar bider. Asco da soñuric, acaba dezagun charrco ardoa, eta Jaungoicoari esquerrac emanta, goazen ojera; ni logalenaiz, eunezco edo misazco maindire eta artillezco burcoric bear eztet. Marragueruen maindire latzen artean atsedengo det giceraño. Ez arcacuso eta ez imichen ciricac esnatuco naute.

Maisu Juanec.—Nic orrelaco oean etzan baño, egun sentiraño sutondoan egon nayago det.

Peruc.—Agur bada, Maisua, goiz artean; gau on bat igaro zazu, eta dei zadazu, ez ollarraren goiceco soñuan, ezpada eguna cerbait arguituta. Egun on bat alcarrequin igaro badegu, obeac igaroco dituzu. Egun batzuetaraco nere echera eramango zaitut. An eta bideetan gauz asco eracutsico dizquitzut, eta noiz edo noiz esango dezu, erri barruetacoac iracatsi etzizquitzuten gauzac baserritar batec iracatsi dizquitzula.

Maisu Juanec.—Esquer milla, Peru, zoaz, orañ lo eguizu, eta nere contu goizean zuri deitzea. Agur. Guizagajo orrec ere gau on bat igaro zazu.

(Continuará)



El Doctor PERU ABARCA

Catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte
ó Diálogo entre un rústico solitario bascongado y un barbero
callejero llamado Maisu Juan

Obra escrita en dialecto vizcaíno por el Presbítero D. JUAN ANTONIO DE MOGUEL
y traducida al de Guipúzcoa por D. GREGORIO ARRUE con algunas variaciones

DIALOGO SEGUNDO entre los mismos Maisu Juan y Peru

Interlocutores la bentera y su criada

(Continuación)

Maisu Juanec.—Asco da loric; egun arguia da; antziña jo zuen ollarrac goizeco soñua. Jaiqui zaite, cerbait almorza dezagun; ostatua pagatu, eta goacen emendic, nora berriz etorrico ez naicen, burua galtzen ezpazat. ¡Cer aparria barcoa! ¡Nolaco gaua! ¡Nolaco desbergüenzac aditu bearra guizon onradu batec!

Peruc.—Jaztera noa; baña ichedon bear didazu piscacho bat, goiceco erregu-escariac Jaungoicoari eguin deguiozcadaneraño. Nie egun oro gosaldu, bazcaldu eta apaltzen dedan bezañ seguro eguiten ditut goiceco erregu-escariac, eta orobat gauaz oñera baño len, nere emazte eta umeac laguntzen didatela. Nere adisquide Maisu Juan, aserretuco ezpacintzaizquit, esango nizuque, eztizudala icusi cristaua ceran usai eta ezagugarriric. Ozta, ozta borchaz gogo otzaz, ecin bestez eta ondo iritziz, nagui nagui erdi lagundu ciñidan maico erreguac eguiten; eta aitortu ciñidan, neu lotsatzeco eran, maico jana bedeincatzen etzenduela, eta jan ondoan Jaungoicoari esquerac ematen etziñiozcala, ez ecic, nola eguiñ ere etzeñequiela. ¿Eta guero iracurle ederra cerala diozu? ¿Nolaco liburuac iracurri oi dituzu? Gogora zazu, on gucia Jaungoicoagandic datorquigula. Ni ez naiz escolatua, baña badaquit, nie ereñ arren gariacia sorooan, eman arren simaurra ugari, jorratu eta zalquea escuaz atera arren, etzadala elduco garirie ni lo nagoen artean euriac gozatu, eta nola ezta-

quidala, lur barruban erneerazo eta azten ezpadu. Jaincoac. Beraz Jaungoicoari zor diozcagu esquerrac, gure bicitzari iraun eracitzeco ematen digulaco cer jana. ¿Eta uste dezu, gaxoac sendatu nai badi-tuzuz eztiozula escatu bear Jaungoicoari bere laguntza?

Maisu Juanec.—Peru, predicadore batentzat ere, sermoi ederra. ¿Noiz aditu da arandegui batean onelaco conbersacioric? ¿Cer esango luteque benterac eta bere serbitzariac niri diraustasuna aditzen balute? Eregeen bat naicela.

Peruc.—Dana dala; baña asco nai zayon adisquide bati nunnai eta noiznai esan bear zayo ondo dagoquiona. Bacarrean itzeguiten dizut, eta ez nere burua arrotu nayez. ¿Icusico bacendu nie gaitzen bat daucadala, nie ezagutzen eztedala, eta ezagututa casoric eguiten eztiodala, ecer aitatu gabe utzico ciñidaque? Ez asco nai baciñit, edo benetan maite baninduzu. Onenbestez adi zazu cer esan nai dizudan. Gaitz-iritzico etzazula banequi, galdetuco nizuque joaten ceran Meza nagusira, Jaungoicoaren itza aditzera, edo bear eztan orduan bizarguintzan egoten ceran, ceure eta besteen animen caltean. Galdetuco nizquitzuque beste gauzacho batzuec; baña zurre belarriac minberatu ez ditecen, utzico dizut gauz oyetacoric gueyago aitatugabe.

Maisu Juanec.—Peru, ondo eguingo dezu, badaquit cer eguin bear litzaquean, eguiten ezpadet ere. Almorza dezagun orañ.

Peruc.—Laster naiz emen, eta artean sua iracequi eta berctu zaite.

Maisu Juanec.—Orretan berandutuco zagu, eta Praiscari deitzera noa.

Peruc.—Utzayezu paquean, eurenez jeiqui ditecen artean. Zuc zurea aurrera, sabelac quezca gueyago ematen dizu, animaco gauzac baño. Obeto eguingo cenduquean ceuc ere lo eguin bacendu, gaua alperric galdu baño, arcacuso eta imich char batzuec gora bera. Nola nai ere aragui mimbera eta cuperatiac dauzcatzu. ¡Nolaco mutilla zu arratoitzarrez beteta dauden toqui edo gueletan lo eguiteco! Orra non aditzen ditudan ofiotsac; Praisca jeiqui da; esan guiozu ipiñi dezala urdal zati bat buruntzian erretzen, eta arto edo ogui-cerrac coipatsutuaz, gosari ecifi ohea iduquico degu: gozoren gozoz beatzac milicatuco dituzu. Andi-echeetan artu oi di-

tuzten edari arro eta pits-dunac baño mami gueyago erantsico dizute. ¿Cer ote da arloz berotutaco barco bersolariaz? Bere arnasic ere ona eztator. Oraindic sapaico lasta gañean etzanta egongo da.

Maisu Juanec.—Datzan toquitic arren jeiquico ez al da.

Peruc.—Ez arren iñori biraucic egotzi, Maisu Juan; errucarria da, eta ez biraugarria, adimentua galtzen duen guizona. ¿Nore ecertaratu bear ditu ordi baten esan eta cantac? Gorroto baño erruqui gueyago ematen dit niri, cerren bere osasun, eche eta icen onaren caltean dabillen. Cristauac guera, eta ecin zucendu baditugu oquer dijoazenac, edolaric esca zayogun Jaungoicoari, argui dezala bere ichumen añ galgarria. Orra or Praisca.

Maisu Juanec.—Nesca, ipiñ zan coipatsua urdai zati batequin: lucainca mutur bi ere ondo etorrico zaizquigun.

Praiscac.—Ez naiz ni nesca, ezpada nescach garbia; urrengoan obeto itzeguiten icas cenzaque. Zuc cere soñeco pichidunoc baño gueyagoan daucat nie guerriraño iristen zadan, eta nonnai zapigabe erabilli dezaquedan nere buruco ice-trenza. Plagaren echera botaco cinduquet, gauz ascori beguiratzen ezpanie. Len ere au esan nizun.

Maisu Juanec.—Ez aserretu, Praisca, eta ipintzu coipatsua.

Praiscac.—Guiltzic eztaucat; echecho andreac gorde oi ditu.

Maisu Juanec.—¿Cer? ¿eta egun baterè eguiten dezu conpian-tza apur bat ez dizuten echean? Beragatic ostu bear diozu al cen-tzaquean jaqui guztia, eta soldata artuta joan zaquiquio echetic.

Peruc.—¿Oriece cristau baten aotic irtengo diran itzac dira? ¿Ostutzeco aiceac eman? ¿Naico cenduque, Maisu Juan, echecho cere mirabeac orrelacoric eguitea? ¿Cer echechoandrec gorde ez oi ditu guiltzapean aragui, urdai eta bestelaco gauz asco? Oguiya gorde edo lotu bear etzaye mirabeai. Echechoandrec, onetan cicoitz ce-quena bada, calte gueyago izango du. Bearreguiten duenac jan bear du. Praisca, ez aditu onen esanac: izan zaite escu garbicoa. Niri sinistu nai badidazu, irten zaite, bai eche onetatic. Arandeguietan sartzen dira agure baldretzac, mutill biurri lotsagabeac, eta emen itz garbi eta zuzenic adituco eztezu, eta bai birau eta berdequeric. Ille trenza ori añ maite badezu, igues eguizu garbitasunaren lapurren artetic.

Praiscac.—Ondo diozu, guizon ona; emen trisca, berdaqueria,

eta nasaiqueria baño eztago. Nie ardoari uric egozten eztiot; baño atso animagabeco gaisto onec bai; eta ixillic badiraut, lapurrerian laguntzen diot. Edatera datocen guizonac neronec culpa banu becela erasotzen didate; ardoa motela dagoela, neurri laburra ematen zayela, lapurrac guerala, ¿eta cer daquit cer? Gañera mingarri zaizquidan icen lotsagarriac esaten dizquidatenean, ixildu nai ditut; beintzat urtea bete dezadanean igues eguingo det.

Peruc. — ¿Cer urte eta urte oste? Onelaco echetic alic las terren irten zaite, emen Jaungoicoaren usairic eztagota.

Maisu Juanec.—Zaute isillic; bentera eta echecoandre principala emen dator, eta conbersacioa aditzen badizute, galduac guera. Pauso otsa da; orra or ichura ederreco prenda.

Praiscac.—Gorra dago; deadar andigabe ecer aditzen eztu, eta arduragabe itzeguizute.

Maisu Juanec.—Ondo da, bada. Peru, ¿cer escatuco digula deritzazu pagutzat?

Peruc.—Nor nolacoa dan arpeguian aguertu oi da ascotan. Atso oni burutic beatzetara ondo beguira zayozu. Guchienez larogueti urte badauzca: becoqui gucia arras cimurtuta dauca bere mami eta guci begui biac ezquelac eta gorrituac, malcoz eta macarrez beteac; oco-tza catuaren guisacoa; betillac erdi zuri eta erdi murrutuac; ortzac antziña joanac, oi utsac aguiric dituela; sudurra azpitic auts gorritz beteac, muqui beltza dariola; gañetic zubitua; lepoa macurra, eta gita artua. Bacarric mingaña dauca chit ezco eta bizcor nescachcac dionez. Arrera onic cer uste eztegu; gure eltzeaco arbi, aza eta oquela zatarra urte biurtuco zayo bere aoran, eta dirua erruz ezpadezu, eztaquit nola ibillico gueran. Ala ere irten gaitean zalan-tzetatic, eta galde zayozu cenbat escatzen duen gure aparti, gosari, ardo eta oyagatic.

Maisu Juanec.—Ondo; baño cer icen du? Nescacha, ezazu.

Praiscac.—Maisu Jauna, Andre Magdalena deritza.

Maisu Juanec.—Icen ederra; bere iceneco Santaren debota bada, ezta izango cequena. Proga zagun. Andre Magdalena, esan bigagu, ¿cenbat da gure contu guztia?

Andre Magdalenac.—Ichedozu contuac atera ditzadan... Atera ditut, eta guizon prestuac ceraten aldetic, escudo bi baño gueyago

izango ezta; beste batzuec baciñate, gueyago pagatu bearco lira-zuquee.

Maisu Juanec.—Andre Magdalena, bi baño gueyago ezquera; gau bacar bat igaro degu; ez ollandic eta ez eperrie jan degu, pichar erdi bat baño edan eztegu. ¿Cer esan du?... ¿Escudo bi pagatu bearco ditugula?... ¿Gorra dago?... ¿Peru, ixillic zaude?... Parr-eguiten dezu? Atera itzazu contuac, eta nie paperean alcarri joeracico diozcat.

Peruc.—Ondo da. Lau onza aracaic lau cuarto. Zortzi arbi ondoe iru cuarto. Azac coipe ta guci, bost cuarto. Urtu zan urdai apurra, lau cuarto. Ogui beltzetan, zortzi cuarto. Picherdi ardoa, pits eta guci, ceucan ura sartu gabe, amar cuarto. Antziñaco eremutar eta monjac gogor eta gogaicariagoric iduqui etzuten nere oya, arca-coso eta imich bacoitzeco cuarto bat escatzen ezpadu, sei cuarto. Goiceco coipatsua, zortzi cuarto. Niri gueyago bururatzen etzat. Maisu Juan, cuarto guciac batera jo, eta cer nola dan esan guiozu bere animari beguira deguiola gueituaz.

Maisu Juanec.—¡ Ah zoroa! ¿Oni anima aitatu? Oñ batatz se-pulturan ceagoc eta besteaz infernuan.

Peruc.—Ceuc dezu culpa: ainbeste soñeco pichi eta apañduraz etorri ezpaciña, ainbeste escatuco etzuquean.

Maisu Juanec.—Peru, soñecoac ecer jan ez edan ezdute.

Peruc. — ¿Orregatic cer? Onelacoac zu becelaco apañduen beguira daude, eta arnasa ere zorco dezu.

Maisu Juanec.—Lenago inpreñuco guciac eramango liraquec atso sorguiñ au, escatzen duena nie pagatu baño.

Peruc.—Eguingo dezuna eguizu, eta esadazu cenbatera gauac eta zorioneco goizac jotzen duten.

Maisu Juanec.—Bildu ditut paperean cuartoac, eta igotzen dira berrogeita zortzi cuartora, eta oyece eguiten dituzte bost erreal eta bost cuarto eta erdi. ¿Inpreñuco atsoac sei errialera iristen eztan contua, bi escudoraño igotzen du? Ez gaur, ni bici banaiz. Magde-lena, contuac atera ditugu ceuro; eta gure castuac bost erreal eta bost cuarto eta erdiraño jotzen du; ona emen sei erreal, eta guera-tzen diran iru cuartoac Praiscarentzat uzten ditugu, burucorratze-taraco. Aguindu, eta urrengo arte.

Andre Magdalenac.—Picarotzarroc, ¿sei errealequin pagua niri eguiñ? ¿Zuen contu ariñetara ni jarri? Sua eta embarazua, nun dira? ¿Nore pagatuco ditu nere echearen errentac? Ixill-ixillic paga zaizquidatzute nere escudo biac, ezperen cer eguin jaquingo det. ¿Noiz jan dezute echean alaco eltzecoric? Urdaya, coipea, araqi ederra, ariquiya, arbi eta azac, ardua iñon ez bezelacoa eta edan ala.

Peruc.—¿Ez nizun esan cer guertatuco citzagun? ¿Cer eguiñ orañ?

Maisu Juanec.—¿Cer eguiñ Utzadazu niri, escrupuloetan sartu gabe, eta neuc ematen dizut ardit bat pagatu gabe irtengo gueralaco itza. Praisca, ecatzu goiceco urdayaren azala. Certaco dedan, laster jaquingo dezu. Baña ez; bota zazu ceuc atso lapur onec igaro bear duen bidean; irristatuta joco du lurra; elbarrituco da; nere berrera etorrico da, eta guero eguingo ditugu contuac ederqui.

Praisca.—Ez nic orrelacoric, nai badezu, gogo dezuna eguizu.

Toma Maisu Juan la corteza o pellejo de tocino; lo echa, cae la vieja en tierra, se maltrata y exclama:

Atsoac.—¡Ay, ay!... ¡ill naiz; besoa atera zat, burua ebaqui zat; arpeguitic beera odola darit. Praisca, Praisca, atozquit, betico galdua naiz. ¡Nere patu gaistocoa! Guizon onac, jaso nazazute, eta oera bota nazazute. Dacardela barberua.

Maisu Juanec.—Barberoric cer ecarri ezta; barberoric asco neu naiz. Zori onean zuretzat echetic irten ez gueranean. Lenengo eguin bear dana da sangriya bat; guero buruco epaya curatu, eta azquenean beso aterea zuzendu.

Atsoac.—¡Ai orrelacoac eguingo baciñizquit! Barcatuco nizquitzuquee oso escudo biac, eta ipiñico litzaquezuquee gaur ere bazcari ederra doaric.

Peruc.—Inpernucoen asmodun guizona. Maisu Juan, orrelacoa eguingo cenduan arren atso gaxoarequin?

Maisu Juanec.—Zaude ixillic: atso sorguiñ lapur batec guchia-go mercei etzuen. Praisca, bero zazu laster ura, ecartzu guero aspill bat, presta itzazu benda eta sangria chaplatac, eta contu isillic iduquitzeaz nola au izan dan.

Ama-ama gaxoa, indazu caltegabeco beso ori; miñic emango ez-tizut, lanceta berri eta zorrotza daucat: zure zañac aguirian daude.

Atsoac.—¡Ay nere guizon ona! Eguizu laster eguingo dezun sangriya, nere burua miñez ebaquitzen daucat, eta besoa ez guchiago.

Maisu Juānec.—Ecatzu bada beso ori; miñ andiric eguingo ez-tizut.

Atsoac.—Miñic asco daucat. Alere contuz zabiltza.

Maisu Juanec.—Utzi niri; bada pulsuac icararic eguiten eztit. Quesca gueyago ematen didate beso atereac eta buruco mallatu, ton-tor eta ebaquiac... Orra sangria eguiña. Amandre, orañ beste beso ori indazu, cer calteac eguin diran icus dezagun... ¡Ay, ay! Betico galdu zatzu; ezur aterea baño izan ezpalitz, neuc ipiñico nizun bere toquian. Onezquero eciñ neurtuco dezu ardoric, ez escu onez guil-ztic erabilli ere. Ezur autsia ¿nore osatu? Bacarric Jaungoicoac. Ipiñico dizut coipe eta malmazco emplasto bat, miñac guchitu daquiz-quitzun.

Atsoac.—¡Cer poz atseguña larogueti urteetara dijoan emacumearentzat! Gaitza cer zan, orañ artean ez nequien, nere oe aurrean barberoric icusi ezte.

Maisu Juanec.—Amona, ¿cer nai cenduquean? ¿Gaitzic igaro gabe hill?

Atsoac.—Bai, nere guizon ona; ala uste nuen. Eguizu bada eguingo dezuna.

Maisu Juanec.—Atseguñ andiaz; baña biotz on; eciñ osatuco dizut buru ebaquia miñ andigabe. Ibilli bear dute jostorratzac, binagreac, eta bai lancetac ere.

Atsoac.—¡Ay nere onbearra! ¿Josi nai dizquidatzu araguiac, guero binagre eta gatzaz erre, eta ebaqui berriac eguin? Tormen-tuen indarrez hilco nazu.

Maisu Juānec.—Proga zaite; quen zazu buruco zapi ori. Praisca, urrera zazu crisellu ori; aurrena arpegui odoldua garbi deguiogun: ecartzu jostorratz bat bere ariarequin.

Atsoac.—Maisua, ezurrac icaraz dabiltzquit, gorputz gucitic icerdi otzac ematen dit; beguiac lausotzen asi zaizquit; hill biat.

Maisu Juanec.—Ez amandre, gueyenez ere aldi char gaistoren bat eguingo zatzu, eta obe zuretzat, cerren miñ guchiago sentituco dezun. Praisca, ¿orratzean ariya sartu dezu?

Praiscac.—Bai, eutsi.

Maisu Juanec.—Amona, animo, Jaincoari pacientzia esca zayozu, nie ere eguñgo det gurutzearen señalea, curacio gogor eta gaitz au ondo irten daquidan. Astera noa.

Atsoac.—¡Oy, oy!... nere bicico galdu nazu... chut, chut... Utzadazu arren orrelaco borreroquerigabe hiltzen.

Maisu Juanec.—Or compon bada. Aleguiña eguin det, eta nere errua izan dala ez esan. Nescach ona daucazu Praiscagan; gu bagoaz, zu eta ni quito. Agur amandre gaxua; Jaungoicoarequin guera zaite...

Salen de casa Maisu Juan y Peru.

Peruc.—Maisu Juan; zu bezañ guizon gogorric munduan ce-goela, siñistuco ez nuen. Inpernuco gaizquiñic gaistoena ere geyago somatuco etzuean. Cerorrec elbarritu dezu atso gaxoa, eta laceriaz beteta eriotz gogor baten atzaparretan uzten dezu. Calte oyec eguitea asco ezpalitz becela, apari eta gosariagatic ecer eman gabe irteten cera. Nie beintzat bialduco diot eguin dedan zorra; iñoren gauzie nai eztet.

Maisu Juanec.—Peru, malpecado atsoa hilco ezta, ez. Aurreontzean lapurreta guchiago eguingo du.

Peruc.—Contu ederra. Oraindic damuco dezu eguin dezuna. Atsoac, sendatzen bada, jaquiten badizu, icusico dituzu elorriocoac; eta gaistoago dana, ni ere sartuco nazu oquerren batean, iñolaco culparic iduqui gabe. Praiscac badaqui nola galdu dezun bere echecoandrea.

Maisu Juanec.—Nescach isilla dirudi: ecer esango eztio.

Peruc.—Emacumeen isilltasunaz fiatzen cera? ¿Eztaquizu gu baño urrago eguiten zayola bere echecoandrea, au nola-alacoa izan arren? Bere burua garbitzeagatic, eta iñore erruric egotzi eztéguijon, dan gucia esango dio. ¿Eta guero? ¿Eceren bildur etzera?

Maisu Juanec.—Cer esan nai didazun badaquit, querellen bat nere contra emango duela; etorrico zaizquidala escribu eta juraduren batzuec, beltztuco dituztela papertzarrac, eta ezarrico dizquidatela nere lepora costuac, eta bear bada, preso sartuco nautela.

El Doctor PERU ABARCA

Catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte
ó Diálogo entre un rústico solitario bascongado y un barbero
callejero llamado Maisu Juan

Obra escrita en dialecto vizcaíno por el Presbítero D. JUAN ANTONIO DE MOGUEL
y traducida al de Guipúzcoa por D. GREGORIO ARRUE con algunas variaciones

DIALOGO SEGUNDO entre los mismos Maisu Juan y Peru

Interlocutores la bentera y su criada

(Jarraipena)

Peruc.—Bai iguerri dezu certan dagoen nere bildurra. Atsoari eguin diozcatzun ichurarie eciñ eguingo diezu alaco guizonai.

Maisu Juanec.—¡ Ah choroa! ¿ Nola progatu niri nie bota eraci nuela? Nescach serbitzari baten aguiria asco ezta. Alaco testigua legueac ontzat ematen duena ezta.

Peruc.—Zue orañ ala diozu. Besterie ezpada ere, nai ainbat izango dira zure lepota botaco dituzten escribauen nequesariac.

Maisu Juanec.—¿ Cer deabru? ¿ Proganza oso gabe niri ezarri escribau eta justiciaco beste ministroen ibilli eta lanac?

Peruc.—Ezta bear ere. Ceue icusico dezu. Nundic edo andic ateraco dituzte, eta nescacharen esanac zure caltean izango dira. Bestetic, atso gaxoac ondatuco ditu dauzcan cuarto apurrac, eltze ona eta olloarequin eguiña bearco du. Zure orde z beste barberoren bat ecarrico dute... Badaquizu gaitz luceac asco daramala. Eta baldin bururatzen bazayo nescachari, arguibide gueyagoraco ni arnazatela esatea, ¿ cer eguin? Zugatic eta bestegatic nie nere anima galduco eztet.

Maisu Juanec.—¿ Orrenbeste bildur ematen dizu etorquizonac? Goazen zure echera, igaro zagun umore ederra, datorrena datorrela; neuc emango diet arpegui justiciaco opiciales diruzaleai; ascojaquiñac badira, ni ez guchiago.



Peruc.—Zu bezelaco bat noizbait buruz beeratu dute, eta zure jantzi pichidunoc bearra eguitetic atzeratuco ez dituzte; zure lots eta itzalac beñgoan icaratuco eztitu. Naizuna eguizu, eta goacen aurrera.

Maisu Juanec.—¿Cer soñu da nere belarrietara datorquidana? ¿Peru, zuc aditzen eztezu?

Peruc.—Bai, norbaiti Elizacoac eraguitera dijoaz.

Maisu Juanec.—Ara berriz campai-otsa. Atsoari Abadea daramaquiete. Iltzen bada, nere querella joan zan.

Peruc.—Zuc itz on bat beñere esango eztezu; zu cristaua etzera. ¿Eztaquizu iñori opa bear etzayola gaitzic, gure calteguille eta etsaya bada ere? Gañera zu zera atsoari gaitz eguin diozuna; zuc aurrera beti ceure sall gaistoari. Ceu ondo bazaude, or compon besteac. Jaungoicoaren cigorrac jarraituco dizu, guizonena austen badezu ere. Atsoaren odolac deadar eguingo du.

Maisu Juanec.—Nai duena eguin beza, eta ez berriz aitatu niri atso orren conturic. Emendic aurrera tabernatic irten ezquero, gauza obeen gañean itzeguin bear degu. Gauza batec arritzen nau zuegan, au da, escolaric iduqui gabe eusqueraz orren ederqui itzeguiteac. Iracurle andia banaiz ere, nic ori ecin det. Bati baño gueyagori aditu diot, baserrietan dagoela eusquera garbiya; gaztelan izan gueranoc eta erri barruetacoac erdera ascorequin nasten degula eusquera. Zuri aditzen dizquitzudan icen neuc eztaquizquidana, ipiñico ditut paperan, eusquera ondo itzeguiteco. Gure errico Apai-zari aditu diot, burua autsita ere sermoi bat eusqueraz eciñ ipiñi duela. Nic eracutsico diozcat zuri aditu dizquitzudanac.

Peruc.—Maisu Juan, nta eztaquit beste eusqueraric, ezpada nere guraso eta auzocoaj aditu eta icasi diedana, eta ondoen deritzazuna eguizu. Buruauste asco artu nai dezu eusquera-icenac buruan artu eta lumaz paperean ezartzeaz. Nic lecu ascotara eramango zaitut, eta zuc eztaquizquitzun eusquera icen asco adituco dituzu. Abere beltz baten irrintzi estua aditzen det, bera hiltzen diardu araquifac... Echea aurrean dago; goacen laster, eta icusico degu ea cherri bilicurlari edo len ceorrec esan dezun bezela, anatomico ona ceran. Nic eracutsico dizquitzut abere lauoñeco zatar

onen zati andi eta chiqui guztia, eta icusico degu beren icenac daquizquitzun. Nic aditu det, cerri (barcatu, bere icena au da) cherri-barrua icusten duenac, guizonaren barrua icusten duela. Beraz zuc bata badaquizu, bestea jaquingo dezu.

Maisu Juanec.—Adisquidea, estu larriyan ipintzen dezu nere jaquinduriya; guizon hillac idiquitzen icusi ditut, baita bere zatiac batbanaca contatzen ere; baño cherrien anatomiya ez. Guizonarena nic esplicatuco dizut. Lenengo galdetzen degu, ¿cer da anatomiya? Eranzuten degu, dala arte bat eracusten duena diseccatzen gorputzaren parteac, ezagutzeco norenac diran, eta cembatequin compontzen dan gorputza. Anatomiyac dauzca lau genero. **Osteologia**, edo ezur eta cartilaguen gañean tratatzen duena; **Splanchonologia**, edo errayen gañean iracasten duena. **Miyologia**, ceñec eracusten duen, cer diran musculuac, cembat eta certaraco. **Angeologia**, eta au da eracusteco, cer diran vasuac, cembat, eta cer usutaraco.

Peruc.—Berriquet asco. eta ecer on guchi. Belarrietara etorri bazaizquit ere, nic buruan eciñ artu nitzaquean itz moldacaitz oriec, ecer aditu eztizut. Eta ¿certaco da anatomia ori?

Maisu Juanec.—Da emateco Jaincoari esquerrac, icusiric fabrica añ ederra, ezagutzeco campoco eta barruco guitzac; eguiteco pronosticua beren gañean, eta azquenic curatzeco.

Peruc.—Gorputz hillaren zatiac icusten Jaungoicoric eta esqueremateric secular bururatu etzazu. Orretan barrungo gaitzai iguermico eztiezu; or oi zabiltzate ceron jaquinduria usteaz gaxoac cer duen eciñ iguerriz; batari mingaña atera eraci, manoharic edo torticaric ote daucan; besteari escuturra escatu, beatz biz eldu eta zañac motel, bizcor, berdiñ edo desberdiñ mugitzen ote diran iguertze; eta ¿zuen pronosticu, edo etorquizunen berri-emateac nolacoac oi dira? Batac hilco dala, besteac eztala: onec gaitza bereala ebaquico zayola, besteac luce joango zayola. Zuc esango dezu zañen ibilli ariñ eta bizcorragatic odola atera bear zayola; zure lagunac esango du, odola ateratzeac hilco duela, escuturreco tintina motel dabilquiolata. Orra icen andico zure anatomiac dacartzien mesedeac. Gaitza eza-gutu gabe, bada-epadan, irteten dana irten dedilla; ematen dioz-

catzute gaxoari errai guciac irabiatzen diozcan edari samiñ garratz eta nazcagarriac; hiltzen bada, or compon; osasunaz irteten bada, bazterretan zabaltzen zabiltzate, nic bai eguin dedala sendaera onelaco guizon urliyagan, odol-ateratze eta edari garratzgabe iñcr sendatzen ezpalitz becela.

Maisu Juanec.—Peru, gure jaquinduriya zure bururaco ezta. Anatomiya ondo icasteco buru andi eta esnatua bear da. Adi nazazu. Gorputz umanoa da mundu chiqui bat, edo **microscosmua**. Gorputz au da arbola bat becela, ceñec dauzcan troncoa eta adarrac. Troncoac dauzca iru cabidade, ceñtzuec diran burua, bularra eta beeco sabela; eta adarrac dira besoac eta ancac. Orañ autsico nizuque burua, asico banitzazu bat banaca esplicatzen cer gauzac dauden buruco cabidade edo barruan: batzuec dira bere-bereac: oyei deritzee **pelicraneua** eta **craneua**; besteac comunac gorputz guztiari, nola diran **cuticula**, **cutisa** eta **guicentasuna**. Asi baño eguiñ eztet.

Peruc.—Asco ta gueyegui da; gorde itzazu ceron arteraco itz zatar moldacaitz oriec, eta itzeguin eusquera.

Maisu Juanec.—Adisquidea, eusqueraz eciñ esplica litezque.

Peruc.—Lauoñecoac ere arbola edo abe bici bat da, zuc esan dezuna eguia bada. Dauzca burua, bularra, eta beeco tripa: eta oye-tan barru-betan dauzcaten gauza-toqui asco daude. Oyec izango dira zorioneco zure **cabidadeac**. Lauoñeco batec buruan eta gorputzaren lecu ascotan dauzca azala, azalcho edo mintza eta guicentasuna; eta oyec dira, nere ustez, zure **cutisa**, **cuticula** eta **membranac**. Nere izqueta lenengotic aditu eta iguertzen da; zurea berriz deabruac berac ere adituco eztu. Azala bera beste azalcho meago baten barruan dago, eta azal lodiagoari itsatsia dagoen azalcho mea, mintz chit me eta eten-erraza da. Buru ezur biribilla beste ezur batzuen biltoquia da, eta ezur oyec eguiten dute utsune edo onci bat, eta munen toquia. Buru-ezur oni itsatsia dago bera estaltzeco mintz me bat. Maisua, berriqueta luce, gogaitcarri gabe, eta itz errazaz adierazi dizut eusqueraz, cer dagoen buruan: ala azalduco nizquitzuque beste gauz asco ere eusquera garbian, beguiac icusi al ditezquean zañ, ezur edo mami gauzetan. Goacen laster cherri hilla icustera, eta zure ao be-

rotic ezpada, anatomiyaren icena secular aditu ezpadet ere, nic esango dizquitzut icenac.

Maisu Juanec.—Atseguñ andiagoo eman lizadaquean gauzic, eciñ esan deguidazuque. Icaratuco ditut nere opiciocoac, neuc baño anatomia gueyago daquien baserritar abarcadun bat topatu dedala esan deguidanean.

Llegan al lugar de la matanza del marrano.

Peruc.—Ona nun dacusun lau oñecoac hilla, surtan igarota, idi-quita. ¡O anatomico andi, Maisu Juan! Emen aguirico da itz arroac alde bat utzita, ceñ jaquintsua ceran. Eracutsi eta icendatu zaizquidazu guere amaren sabeletic dacargun izquetan, lauoñeco zatar onen pusca guztiac.

Maisu Juanec.—Peru, nic ecin nezaque, eta cerorrec icenda zaizquidatzu.

Peruc.—Ona bada. Lau oñecoari aguirian eta biciric dagoenean icusten zaizcan zati edo gauzac dira oyec:

Burua.
Belarriac.
Beguiac.
Betazalac.
Bettleac.
Beguitartea.
Muturrac.
Sudur zuloac.
Lepoa.
Cintzurra.
Zurdac.
Azal edo narrua.
Lau oñac.
Atzequi edo bustana.
Cilla.
Aoa.
Bizcarra.
Aguiñ-ortzac.
Matrall-ezurra.

Eta ao barruan:

Oyac, sapaya, mingaña.

Buru barruan:

Zortzi ezurrez bat eguindaco
ezur nagusia, azala, mintza,
eta muñac.

Eztarria.

Corcamistia eta oni dagozquion
gauzac.

Biriac.

Andaerrayac.

Biotza.

Este gorria.

Urdalla.

Este meac.

Este lodiac.

Estartecoa.

Buscanza.

Guibela.

Odola.	Solomuac.
Zañac.	Solomuchoac.
Barea.	Sayesquiac.
Baresarea.	Paparoa.
Beazuna.	Arbiyac.
Guiltzurrunac.	Urdai guicena.
Ganza.	Urdai-azpia.
Saguac.	Ezur asco eta beren icenaz.
Gantzazala	Pusiga edo mufi-ontzia.
Churinga.	

¿Nai dezu gueyago? Aztutzen citzadan corotza, aztutzeco ohea data.

Maisu Juanec.—Ez nuen sinistuco baserritar batec orrembeste icen jaquin citzaqueala, eta eusquera bere itzetan orren aberatsa zala. Nic eciñ artu nitzaque buruz icen guzti oriec illabetean ere. Ipiñico ditut paperean, nere opicioo besteai eracusteco.

Peruc.—Ordu onean; eta esango dizquitut bat-banaca. Cherriac berac, añ ichusia dalaric, icen asco dauzca. Batzuec esaten diote **lau oñecoa**, besteac **belarlucea**, beste batzuec **ganadu zurdaduna**, leu ascotan **ganadu beltza**; ez añ ondo, bada asco dira zurriac ere; badira **urdea** esaten diotenac. Lau oñecoa batzuec **ordotsac** dira, besteac ardiac; edo arrac eta emeac. Aitatzat artzen diranai, edo aitatzuzeco daudenai deitzen zaye **apua**, eta barcacioa escatu gabe, eciñ aitatu dute baserritar prestuac onelaco icenic. Echean acitzeco lau oñecoren bat iñoiz erosi nai badezu, beguira zayozu ondo belarriai eta bizcarrari. Belarri luce, zapal eta maecilac eta bizcarra gora edo jasoa dituena, laster aci eta guicenduco da. Maisua, onera etorri gueran ezquero, ascatu bear da poltsa, eta eman bear da cerbait epalle eta batu diranac ardoa edan dezaten. Cerbait gueyago guztioe edango badegu, guchienez picharra bat bearco da. Ala eguin oi da; eta zuc orren apaindua zauden ezquero, prestuez, dollor, cicoitz, cequen eta ciscu-estutzat cere burua agertu bear eztezu.

Maisu Juanec.—Ondo diozu, eta combita nic ecartzea arrazoñ da. Baña, berac ere pregi deguiguela guibela, edo erre deguizquiguelata guiltzurrunac, eta solomu zati bat.

Peruc.—Eciñ orrelacoric iñori aita guñiozaque, berac aurreratzten ezpadira; lotsagabe eta gaizqui aciyac guerala, esango luteque; eta gañera echeraco berandutuco litzaguque.

Maisu Juanec.—Orra lau oñeco bati ematen zayon pagua, urte betean erregalotan iduquita.

Peruc.—Ondo diozu, eta orañ datorquit gogora gaztetan icasi nuen, eta asco esan nai duen ipui au.

Eldu zan saleche batera azeri bat, eta topatu zuen an cherri guicen eta mardula. Onec esan cion: ¿Cer darabilec emen lapur cital orrec? Iri guciac gorroto bicia ditec. Eizean dabiltzanac, berac hill nai lituzqueen eperrac eramaten ditucalaco. I becelaco bat nayago ditec sei eper baño, eguiten ditucan calteacgatic. Echeten eciñ icusi aute, olloac arrapatzen ditucalaco. Chacurrac urrutitico iguertzen ditec, botatzen decan quiratsa dala bide, urrean abillela. Asco ostu, eta beti argal, beste lapurren guisa. Olloquiz, bildotsquiz eta eperquiz bete, eta beti aragui charra eguiten dec. Hiltzen baaute ere, ecertaco nai ez aute. ¿Ezducusc berriz nere bicitza ona? Jan ta lo, iñoiz ibiltzera irtenaz. Etortzen zadac nescacha zucu, artale eta gazañaquin. Tripapean eta lepezamarrean ni igortzen oi cebillec, eta bere poza nic ondo jan eta ni guicentzea dec; eta egun batean jan nai ezpadet, illuntzen zayoc biotza, eta negarrez becela cioc; jangartzutu da gure lauoñecoa, eta igortzi eta palaguac eguiten ari zadac jan eracitzeco. Azariac esan cion: ¡Ah tontotzarra! ¡Lo eguizac, guicendu adi. Ire odolqui, lucainca, guibel, bare, solomu eta decan guztia maite cituztec. Ire urdai gozatsuac urte guztian cincilic egon bearco dic, guiltzurrun eta solomuac surtan erretzen. Epallia atorquianean, eta iru edo lau guizonec elduta, lepotic errayetaraño gani-beta sartzen dicanean, oñai eciñ eraguñiez, irrintziaca esango dec: ¡O aceri patu onecoal! eta cembat ni baño suerte obecoa aizan! ¡Orra certara jo duten nere jan, lo eta bici onac.

(Jarraituco da)